

RAE-IC, Revista de la Asociación Española de
Investigación de la Comunicación

vol. 10, núm. 19 (2023), 417-464

ISSN 2341-2690

DOI: <https://doi.org/10.24137/raeic.10.19.18>

Recibido el 13 de marzo de 2023

Aceptado el 21 de marzo de 2023



La aportación intelectual de Enrique Bustamante a la economía política de la comunicación: hilos conductores

*The intellectual contribution of Enrique Bustamante to the political
economy of communication: conducting threads*

Zallo, Ramón

ramonzallo@gmail.com

Forma de citar este artículo:

Zallo, R. (2023). La aportación intelectual de Enrique Bustamante a la economía política de la comunicación: hilos conductores. *RAE-IC, Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación*, 10(19), 417-464. <https://doi.org/10.24137/raeic.10.19.18>

Resumen:

Tras una interpretación global de la obra de Enrique Bustamante en la introducción, se señalan a continuación, los antecedentes de autores que le influyeron. Se periodiza su obra en cuatro tramos temporales (1970-1982, 1983 -1999, 2000-2011 y 2011-2020) en función de las temáticas preferentes dentro de un hilo general de continuidad en la base de su pensamiento. En la última parte se hace un recorrido sobre ocho temáticas de su investigación preferente: la cultura vinculada a la comunicación, la economía de las industrias culturales, el periodismo, la concentración mediática, el servicio público, las

tecnologías, los flujos internacionales y las políticas culturales y de comunicación. Tras esa andadura expositiva, en el epílogo se vuelven a retomar los rasgos de su figura.

Palabras clave: periodismo, industrias culturales, comunicación audiovisual, industrias creativas, políticas culturales y comunicativas, comunicación digital, servicio público de radiotelevisión.

Abstract:

After a global interpretation of the work of Enrique Bustamante in the introduction, the antecedents of authors who influenced him are indicated below. His work is periodized in four time periods (1970-1982, 1983 -1999, 2000-2011 and 2011-2020) based on the preferred themes within a general thread of continuity at the base of his thought. In the last part, there is a tour of eight topics of his preferred research: culture linked to communication, the economy of cultural industries, journalism, media concentration, public service, technologies, international flows and policies. cultural and communication. After this exhibition journey, in the epilogue the features of his figure are resumed.

Keywords: journalism, cultural industries, audiovisual communication, creative industries, cultural and communication policies, digital communication, public broadcasting service.

1. INTRODUCCIÓN¹

Se pretende aquí rastrear algunos hitos de la trayectoria intelectual y de las contribuciones decisivas del profesor Enrique Bustamante Ramírez (EB en adelante) a lo largo de su fructífera producción intelectual durante 50 años. Su pensamiento dejará una huella indeleble y una base para los estudios de comunicación en el Estado Español.

¹ Este texto es la versión completa de la ponencia defendida en el VIII Congreso de la Asociación Española de Investigación en Comunicación (AEIC), en Barcelona, Universidad de Bellaterra, en el panel plenario de homenaje a Enrique Bustamante del día 30 de junio de 2022. Se ha beneficiado de la lectura y sugerencias de dos personas que conocían bien a Enrique Bustamante: Guillermo Mastrini y Trinidad García Leiva.

Por un lado, no se trata de pergeñar una biografía —me remito a la provisional y detallada que publicó Guillermo Mastrini (2021)²— sino del rastro intelectual que nos dejó su vida. No hablaremos así de su recorrido académico y docente, tan relevante y representativo de su enorme capacidad de trabajo y su compromiso con la gestión colectiva universitaria, sino de su obra.

Por otro lado, hemos de referirnos a unos cuantos ítems, porque hablamos de un autor prolífico y creativo con una generosa producción de libros en solitario o compartidos, así como centenares de artículos, conferencias, capítulos de libros, prólogos ...nada rutinarios, en los que siempre había algo novedoso, una precisión, una actualización, un plus al tema en cuestión. Por ello, un resumen de unos cuantos ítems no puede hacerle justicia a una trayectoria y contribución tan extensa, rica y variada. Esperemos que una futura investigación doctoral lo pueda hacer con más profundidad y exhaustividad.

Aparte de lo personal³, no sé qué destacaría más de EB: si el brillante analista crítico de los *media*, con una información ingente y siempre actualizada sobre el sistema mediático y de industrias culturales, de una sorprendente continuidad y firmeza en sus convicciones, adaptadas a los continuos cambios de la realidad comunicativa; si el sociólogo devenido en economista de hecho, gran concedor tanto de los entresijos de la economía de los *media* como de las estructuras que los sostienen; o el proponente imaginativo y progresista de políticas culturales y de comunicación. EB fundía con naturalidad todos estos campos porque hacía una lectura polivalente de la comunicación como resorte central de economía, de la gestión social y de la reproducción del sistema de poder, incluido el político. Nunca pensó la comunicación desde el funcionalismo.

A lo largo de cinco décadas, y acorde con la evolución de los tiempos y de sus propias funciones universitarias, hubo en EB un desplazamiento del interés. Que le encomendaran ser profesor de Teoría de la imagen le aportó un plus a su mirada hasta entonces de

² Mastrini Guillermo (2021) "Enrique Bustamante: un maestro en comunicación". En: adComunica. nº 22. Castelló: Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Universitat Jaume I, 381-398. <http://dx.doi.org/10.6035/2174-0992.2021.22.22>

³ Enrique fue uno de esos amigos íntimos que se cuentan con los dedos de una mano. Tuve la oportunidad de animarle a lo largo de su enfermedad, mantenida con gran discreción y entereza hasta el último momento. Había lealtad, confianza y respeto mutuos. También habíamos compartido militancia antifranquista. Era exigente, trabajador infatigable, muy al día, con perspectiva a largo plazo, riguroso, brillante, comprometido, incisivo e insobornable, incluso cuando se codeó con las altas esferas.

periodista de prensa y de sociólogo a estrenar. La centralidad de la prensa en sus primeras obras fue inclinándose hacia el análisis de la TV, incluso de forma temprana.⁴

Nunca abandonó los estudios de concentración y estructura de la propiedad. Los amplió hacia el ámbito audiovisual con la configuración de Grupos multimedia y hacia los nuevos grupos en la era digital, a pesar de que algunos autores minimizaban la influencia de los *media* y, por ende, del rol de la propiedad por la presunta reapropiación popular de los contenidos y formatos. EB hizo un esfuerzo en detectar y describir las integraciones horizontales, verticales o conglomerales de los grupos mediáticos españoles de cada época, ya se desarrollaran en claves de crecimiento interno por consolidación, o de crecimiento externo por absorción o acuerdo. Y reconocía que, a más complejidad, había que renovar el aparataje analítico para dar cuenta de las nuevas situaciones.⁵

Su interés por los fenómenos de concentración era vicario. Al fondo, la preocupación era sobre el sentido y valor de la producción de los medios y de las industrias culturales, sobre los resortes de espectacularización y de discrecionalidad de los valores-noticia y sobre la producción de hegemonías, y no sólo sobre el devenir o los formatos de los discursos.

Su otro foco de interés permanente fue la calidad, democratización y reforzamiento de los Servicios Públicos (SP en adelante) de RTV acompañando sus vicisitudes —y adaptando su enfoque— desde la fase de monopolio a la era internet, pasando por el modelo mixto analógico y de la TDT temática.

Investigador y divulgador prolífico —abruma con su bibliografía— siempre desmenuzando realidades sociales, EB no era de los que vivía de las rentas, sino que estaba en permanente investigación —algo menos intensamente en la última década por las opciones que tomó y que se explica en la periodización— sin que, al mismo tiempo, abandonara ninguno de sus temas preferentes y amplios que se encabalgaban y crecían. Así, el periodismo, el SP, o la concentración de medios, fueron ganando en complejidad, transversalidad y profundidad a lo largo de los años.

⁴ Ya en 1981, previendo su advenimiento, comenzó a hacer un seguimiento de la TV privada que tardará aún algunos años en regularse, en 1988. Le seguirá el análisis de la descentralización de las TV públicas a lo largo de los 80 y sobre las que fue muy crítico al ver repetidos los vicios de RTVE de la época. En 1986 (con Justo Villafañe) publicaba *La TV en España mañana*. Siglo XXI RTVE.

⁵ Ya lo señalábamos en las conclusiones de las "Industrias culturales en España" (1988).

Era valiente, muy valiente. Se atrevía con cualquier objeto de análisis en su campo; y en las áreas o temas que controlaba menos, contaba con quienes pudieran crear valor añadido al trabajo. Junto al círculo de confianza fraguado en muchos estudios, colaboró con una ingente cantidad de personas a lo largo de su vida. Se marcaba metas y las cumplía siempre. Era, así, fiable y, además de editor y director o coordinador, organizador de equipos temporales o duraderos.⁶

Siempre estaba muy al día y en clave polivalente e internacional, y reaccionaba con singular rapidez a los acontecimientos. Podía contextualizar económica y políticamente la comunicación porque también seguía con interés los avatares de la política en general o la crisis de legitimidad de la democracia en particular (Informe del Estado de la cultura 2016, p. 14) o la problemática general de la globalización económica o financiera o la crisis general de 2008 a 2014.

De talante transformador, muy crítico y, a veces, cáustico siempre vivió con un espíritu intelectualmente libre y con el doble afán del optimismo de la voluntad y de la responsabilidad sobre lo que afirmaba. A diferencia de los objetos de estudio micro con metodologías encorsetadas en una lógica formal o contable —tan al uso en la actualidad universitaria— EB se proponía objetos de estudio amplios, con metodologías estructurales, explicativas y transdisciplinarias que suponían potentes constructos o matrices interpretativas.

Incluso cuando pintaba panoramas muy negros —y vaya si los ha habido— pensaba que las cosas no tenían por qué ser como eran. No se resignaba a un “es lo que hay, sino que se preguntaba cómo podían ser distintas las cosas, señalando en la dirección de un deber ser democrático, pluralista, popular, descentralizado y diverso. Siempre afloraba

⁶ El tándem que forjamos en los años 80, duró casi 40 años con sus intermitencias. No necesitábamos más que dos líneas para ponernos de acuerdo. Tal era nuestro grado de confianza y conocimiento mutuo, forjado entre los años 1983 y 1987, con materiales cruzados de páginas semanales en ocasión de mi tesis doctoral (*Fundamentos para una economía crítica de las industrias culturales Los procesos de trabajo y de valorización*). Universidad del País Vasco – Euskal Herriko Unibertsitatea. Marzo 1987, 884 páginas.) que siendo la primera que dirigía, además de ser un aprendizaje para ambos, debió dejarle tan exhausto que ya no dirigió otra tesis doctoral hasta 13 años después. No es de extrañar. Cada semana en las etapas finales le entregaba 20 páginas que desmenuzábamos y con las que ambos aprendíamos sobre los entresijos del modo de trabajo, producción y valorización de las industrias culturales y medios de comunicación. La metodología y conclusiones del pionero libro de *Las industrias culturales en España. Grupos multimedia y transnacionales* (1988), que coordinamos en 1987/1988, no se explica sin ese ejercicio de contrastes previos a lo largo de 5 años. Siendo sociólogo, supo abordar temas económicos con solvencia como en *La TV económica. Financiación, estrategias y mercados* (Gedisa 1999), y en muchos otros trabajos.

la dimensión práctica: cambiar las cosas a mejor, como sentido último del conocimiento en una ciencia social, en una ciencia para la sociedad.⁷

Para ello tenía como premisas: conocer a fondo los hilos centrales de cada objeto de estudio y sus conexiones; apuntar en la dirección del cambio, no sin antes prever el para quién y sus efectos; y para no quedarse en utopías, se preguntaba por el cómo. Enrique, poco amigo de circunloquios, tenía estilo propio. Cultivaba la buena redacción forjada en su etapa de periodista, titulando libros y artículos de forma llamativa y, en ocasiones, impactante. La lectura de cada material de EB atrapaba por su ritmo, brillantez y autoridad.

EB creía en el valor de la crítica y de la voluntad colectiva frente a los poderosos. Por ello nunca abandonó el espíritu divulgador a través de los medios de comunicación, ya fuera en *Criba*, *Contrapunto*, *Triunfo*, *Cuadernos para el Diálogo*... en pleno franquismo; o en *El País*, el *Boletín de Fundesco*, *Le Monde Diplomatique* o *Cuadernos de la Unión con posterioridad*.

Aunque su contribución se inscribe en la escuela general de “Economía Política de la Comunicación”⁸ (y de la cultura), trascendía propiamente a esa corriente para ubicarse en el espacio más amplio de los estudios críticos de la comunicación. Él mismo se veía de esa manera. Su contribución fue menos a la teoría general como a la investigación de realidades —como razón de ser que es de cualquier escuela que se precie— y a las estrategias y políticas comunicativas. Por ello, tuvo muchos más seguidores que los

⁷ Así le vimos criticar solidariamente por el cierre de Canal 9 en la Comunitat Valenciana, o promover el Instituto Andaluz de Investigación en Comunicación y Cultura (aprobado y pendiente de implementación) para lo que se desplazó, con su esposa Patricia Corredor, a residir a Málaga, su tierra natal.

⁸ Son o han sido parte de esa escuela o de sus aledaños—y sin afán de exhaustividad— Armand y Michèle Mattelart, Nicholas Garhnam, Graham Murdock, Peter Golding, Philip Schlesinger, Toby Miller, George Yudice, Des Freedman, Bernard Miège, Pierre Moeglin, Philippe Bouquillion, Patrice Flichy, Gaëtane Tremblay, Giuseppe Richeri, Cees Hamelink, Herbert Schiller, Janet Wasko, Vincent Mosco, Dallas Smythe, Rafael Roncagliolo, Heriberto Muraro, Elisabeth Fox de Cardona, Luis Ramiro Beltrán, Héctor Schmucler, Oswaldo Capriles, Luis Gonzaga Motta, Diego Portales, Antonio Pasquali, Juan Somavía, Octavio Getino, Guillermo Mastrini, Martín Becerra, Diego de Charras, Santiago Marino, Ana Bizberge, Bernadette Califano, Ornela Carboni, Enrique Sánchez Ruiz, Raúl Trejo, Rodrigo Gómez García, Javier Esteinou, Delia Crovi, Florence Toussaint, Alma Rosa Alva de la Selva, Jessica Retis, Valerio Fuenzalida, Marcos Dantas, Alain Herscovici, Cesar Bolaño, Micael Herschmann, Valerio Cruz Brittos, Carlos del Valle, Gabriel Kaplun, Hilda Saladrigas, Manuel Vázquez Montalbán, José Beneyto, Enrique Bustamante, Emili Prado, Rosa Franquet, Josep Àngel Guimerà, Enric Marín, Montse Bonet, Isabel Fernández Alonso, Ramón Reig, Marga Ledo, Ramón Zallo, Luis Albornoz, Josep Lluís Gómez Mompert, Javier Marzal, Andreu Casero, Francisco Sierra, Trinidad García Leiva, Nuria Almirón, Sagrario Beceiro, Ana Segovia, Ana Jorge, Manuel Chaparro, Francisco Javier Moreno, Fernando Quirós, Ángel Carrasco, Azahara Cañedo, Francesco Maniglio, Patricia Corredor, Juan Carlos de Miguel, Patxi Azpillaga, Miguel Ángel Casado, Joan Pedro Carañana, Alejandro Barranquero, Chiara Sáez Baeza, Ángel Badillo, Patricia Marengi, Juan Ramos. ... Hay otra rama afín, vinculada a los primeros *Cultural Studies*, en la que cabe situar a Raymond Williams, Stuart Hall, James Curran, Jesús Martín Barbero, Néstor García Canclini...

propios de esa escuela. Escribía para el común de las posiciones progresistas en comunicación, y no solo para los conocedores y compartidores de los principios y metodologías de la Economía Política de la Comunicación.

Mi tesis central es que la obra de EB es el reflejo crítico —o sea, el otro lado del espejo— de la historia de medio siglo de la comunicación en España. Es posible conocer esa historia, y además interpretada, siguiendo la obra de Enrique, acontecimiento a acontecimiento, año a año, época a época. Fue así un auténtico cronista-analista en tiempo real que, además presentaba acontecimientos y situaciones en clave crítica, valorada con otra mirada,⁹ ya fuera con grandes investigaciones o mediante artículos de análisis *ad hoc* siempre incisivos. Daba respuestas a los objetos de estudio en una doble versión: la realidad representada y la que podía haber sido, si se hubieran hecho las cosas de otro modo.

La propia selección de temas que investigó, respondía a temas nodales de cada época, desde una curiosidad insaciable sobre los entresijos de la realidad y desde un inconformismo constructivo que siempre ofrecía alguna salida o propuesta a los problemas detectados. Su idea —lejos de la neutralidad— era conocer con objetividad la realidad comunicativa y cultural para transformarla en una dirección de progreso¹⁰.

2. ANTECEDENTES CON ROL INSPIRADOR

La contribución de EB a lo largo de casi 50 años de investigación y publicación se benefició de tres significativos precedentes que influyeron en su obra.

El primero fue el *Informe sobre la Información* (Fontanella 1963) de Manuel Vázquez Montalbán, escrito desde la cárcel en pleno franquismo, y con una perspectiva mundial enmarcada en la difusión del mundo en la Guerra Fría. Manuel Vázquez Montalbán, desvelaba los polos informativos de las agencias y trataba sobre las concentraciones de poder de los grupos de opinión mundiales y las estrategias empleadas por las grandes

⁹ Ver, por ejemplo, el sucinto y detallado seguimiento de la implantación de las tecnologías y de los modelos con los que se aplicaron en E.B. “Lecciones de un laboratorio peculiar: la televisión digital y sus tortuosos caminos”, en E.B. (coord.): *Comunicación y cultura para el siglo XXI. Diagnósticos y políticas públicas*. Ideco. Tenerife 2007

¹⁰ Ni como periodista ni como científico social fue neutral. El para qué y con qué efectos era parte del cuadro de análisis. Desde el rigor y una visión holística, que tomaba en consideración el contexto y las consecuencias de lo que se redacta, entendía la comunicación como un ámbito para la democratización y la igualdad.

oligarquías de la información internacional. Ese enfoque, que se adelantó a las preocupaciones del informe McBride (1977-1980), inauguró en España un género en las ciencias sociales —los estudios críticos sobre la información y el periodismo— que además de una geopolítica de la comunicación, incluía la situación del periodismo español, y ya apuntaba "la necesidad de evolucionar hacia la comunicación" más allá de la agitación y la propaganda política, apostando por "*alfabetizar mediáticamente a los ciudadanos para tener una capacidad crítica*"¹¹.

Una segunda inspiración fue José Vidal Beneyto, que fue su director de tesis y coordinador del compendio para el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) en 1979 "*Alternativas populares a las comunicaciones de masas*" (1979) que, con una pléyade de autores, inauguraba en el estado español un enfoque moderno sobre la comunicación y que siguió a su reflexión sobre *Las Ciencias de la Comunicación en la universidad española universidades españolas* (Zero-ZYX 1972).

Y la tercera inspiración lo destapó el propio EB —en el prólogo a un libro de Pascual Serrano¹² — 30 años después de que escribiera "Los amos de Información". Señalaba a su amigo Juan Muñoz García como su otra fuente de inspiración por sus estudios del poder, en su caso de la banca,¹³ situándole en la metodología para abordar otra rama de poder: el poder mediático. Juan Muñoz que ayudó a poner en marcha "Pensamiento Iberoamericano" y "Situación Latinoamericana" también le transmitió su interés por Latinoamérica.

¹¹ Las otras obras de Vázquez Montalbán sobre la comunicación fueron *El libro gris de televisión española* (Ediciones 99, 1973) e *Historia y comunicación social* (Bruguera, 1980). En esta última estableció la interrelación entre la historia —la evolución de las sociedades y sus aparatos de dominación— y los sistemas y principios de la comunicación que inciden en las conciencias desde la antigüedad, pasando por la imprenta, la censura, la libertad dentro de un orden, el mercado de la información, el imperialismo mediático, el lugar de las clases sociales en la información en las sociedades de masas, la persuasión mediática o la estructura mundial de los equipamientos mediáticos de la población. Siempre estaremos en deuda con Manuel Vázquez Montalbán por estas primicias del campo de la comunicación, más allá de su ingente y polivalente obra.

¹² En ese mismo prólogo reconocía EB, la necesidad de "*clarificar ante los usuarios el universo de intereses que median y mediatizan su información, su agenda pública, prestando las bases imprescindibles para la participación democrática de los ciudadanos. Una transparencia vital para la democracia, que si hace treinta años era un sueño, todavía está lejos de haberse conseguido*". Apostillaba "*que la interactividad no es, muchas veces, más que un simulacro de elección entre esas ofertas homogéneas*". En prólogo a Pascual Serrano "Traficantes de información. La historia oculta de los grupos de comunicación españoles" (Foca- Akal, 2010).

¹³ Juan Muñoz García (1969). "El poder de la banca en España". Ed ZYX.

En cuanto a referencias que influyeron determinadamente en su investigación me atrevo a señalar, al menos, a tres investigadores: el belga Armand Mattelart que, con sus reflexiones,¹⁴ le amplió el horizonte del lugar de la comunicación en el mundo; el italiano Giuseppe Richeri¹⁵ en lo que respecta al análisis de la TV y con el que contó en múltiples congresos y foros, así como en Fundesco; y el francés Bernard Miège¹⁶ en lo que respecta a la visión de las industrias culturales y comunicativas.

3. PROPUESTA DE PERIODIZACIÓN DE SU OBRA

En la perspectiva de que las contribuciones de EB nunca abandonan temáticas, sino que se encabalgan, ganando en profundidad y matices, los acentos de cada periodo en los temas investigados son la historia viva de las transformaciones del propio sistema mediático y en parte cultural en España. Todos los temas de EB están presentes a lo largo de esas cinco décadas pero, por exigencias de cada tiempo, acentuó temáticas según las épocas, aunque siempre volvía sobre cada tema para revisar su estado vigente y proyectar alguna nueva luz. Me atrevo a sugerir una periodización –seguramente puedan hacerse otras— de su trayectoria para intentar comprenderla mejor.

A) 1970-1982: EL PERIODISMO

Esta etapa abarca desde el periodismo político y el sindicalismo periodístico a la investigación sobre la concentración mediática entre la dictadura y la transición.

Su contribución en esta fase fue estar en primera línea de fuego mediático para el cambio de régimen, con riesgo personal, tal como eran las cosas en esa década, y en defensa de la libertad de expresión colectiva y no solo de las empresas. La escritura y la sindicación

¹⁴ Cuando realizaba su tesis doctoral ya conocía el clásico de Armand Mattelart -junto a Ariel Dorfman- *Para Leer al Pato Donald. Comunicación de masas y colonialismo*, Siglo XXI Buenos Aires 1974; o “Los aparatos culturales del imperialismo” *Monthly Review*. Vol. 1, 12, junio 1978.

¹⁵ Beppe Richeri publicó en los 80 y 90, entre otras obras, “Democracia y sistemas radiotelevisivos en el futuro de Europa”, en el nº 1 de *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura* de la Facultad de Bellaterra (Barcelona) en 1980; *La televisión: entre servicio público y negocio*. Editorial Gustavo Gili, Barcelona 1983; “La descentralización de la televisión en Europa”. *Alfoz* nº 11, 1984; *El universo telemático: trabajo y cultura en el futuro inmediato*. 1984. Mitre Barcelona; o *La transición de la televisión: análisis del audiovisual como empresa de comunicación*. Bosch Editor, 1994

¹⁶ Lideraba el Groupe de Recherche Sur les Enjeux de la Communication (GRESEC) fundado en Grenoble en 1978. Fueron fundamentales el libro de Huet, A., Ion J., Lefebvre A., Miège B., y Peron R., (1978): *Capitalisme et industries culturelles*. PUG, Grenoble 1.; B. Miège, P. Flichy et al., (1980), *La production de cinema*, PUG, 1980; y Miège B., Pajon P., y Salaun J.M., (1986): *L'industrialization de l'audiovisuel. Des programmes pour les nouveaux médias* Aubier, Paris. Miège inspiró en nuestro modo de encarar un concepto económico de la cultura, hasta el punto de que ejercimos de introductores en España y América Latina y desarrollamos sus tesis, en combinación con influencias anglosajonas (Raymond Williams, Graham Murdock, Nicholas Garham, Herbert Schiller o Vincent Mosco) y de la sociología francesa: Pierre Bourdieu, Edgard Morin o Michel Foucault.

de periodistas eran algunos medios; y es sabido cómo algunas redacciones fueron muy por delante de los dueños de las cabeceras para acelerar el cambio y educar a una opinión pública, confusa pero espoleada por las grandes movilizaciones de la época. El periodismo político de intervención y las condiciones mediáticas para una democracia estaban patentes en esos escritos que ni siquiera aparecen en su currículum oficial.

En esta etapa de la biografía de EB, predomina la preocupación política por alumbrar una democracia digna de tal nombre. Tuvo un gran colofón cuando cierra esta época — ya como profesor universitario— con el análisis en su tesis doctoral¹⁷ sobre el poder mediático, incluidos sus entresijos económicos internos y sus factores externos. Su obra más conocida —*Los amos de la Información en España*— derivada de la tesis, reflejaba el estado del poder mediático, ya en la Transición, y se preguntaba por la resolución de los problemas heredados de la dictadura y con singular preocupación —segunda parte del libro— por los medios públicos de prensa en liquidación y por el SP de RTVE o EFE, entonces amenazados de privatización como en Francia. En ese poder se daban cita algunos grupos supervivientes de la dictadura —Luca de Tena, Edica, Godó, El Correo...— y solo asomaban los “recién llegados” con la democracia (El País, Grupo Zeta..). Las conexiones crecientes entre medios, banca, empresas, grandes familias, cargos políticos en la propiedad o en los consejos de administración, ya indicaban la tupida red para la gestión de la opinión pública.

Aunque la metodología de los “Amos de la información” aún es más de estilo periodístico —con una ingente y desconocida información hasta entonces— que de investigación universitaria al uso, ya estaba ahí el analista que correlacionaba evolución social, poder — entonces del tardofranquismo crepuscular y con control férreo de una parte del sistema comunicativo—, grupos de poder y grupos mediáticos en lo que calificaba de “integración económica —política de los diarios españoles de propiedad privada” (1982: 51) y calificó después ya de oligopolio en una sociedad de capitalismo monopolista. Demostró que no era un territorio de minifundios informativos de pequeña prensa sino una tupida red de

¹⁷ E. Bustamante (1980) *El poder de los medios de comunicación. Los amos de la información*. Tesis doctoral con sobresaliente cum laude. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología

poder de grupos de Iglesia, Opus Dei, o conservadores. los Godó, Luca de Tena, grupos regionales como el Correo o Diario de Galicia...

La concentración no es inocua sino un velo sobre la naturaleza social de la información.

Esta etapa siempre le marcará en el sentido de haber luchado por una libertad plena y sabiendo de los precios para obtenerla.

B) 1983-1999: LAS INDUSTRIAS CULTURALES

Los temas que aborda preferentemente abarcan desde el paradigma de las industrias culturales a la orientación de la investigación hacia la televisión, pasando por algunos efectos de los cambios tecnológicos.

Como contexto es una etapa en la que se concitan los difíciles y optimistas años 80, con el PSOE en el gobierno, hasta que en 1996 irrumpe el primer gobierno Aznar que, aun necesitado de apoyos parlamentarios, profundiza en la política de desregulación y privatización ya iniciada por el gobierno de Felipe González. En lo que respecta a la cultura, los Gobiernos Aznar redujeron sus partidas presupuestarias. Y en comunicación la intención obvia era convertir a RTVE en servicio de segunda e inviable que justificara su liquidación por la deuda acumulada. Aznar absorbe Cultura en el Ministerio de Educación y Cultura (1996-2004).¹⁸

Tras su tesis y publicación EB dio paso a otra época más centrada en la economía de las industrias audiovisuales¹⁹ y en cuya visión global está la obra colectiva que ambos coordinamos: *Las industrias culturales en España* (1988)²⁰. Ideada al alimón, es continuidad de “*Los amos de la información en España*”, pero con nuevo paradigma y campo —las “industrias culturales”— e indaga en los resortes económicos de las distintas ramas del sistema de industria cultural (prensa, radio, televisión, libro, cine, disco y publicidad).

¹⁸ Mariano Rajoy en 2011 hará desaparecer el Ministerio de Cultura para pasar a ser Secretaría de Estado de Educación.

¹⁹ En 1985 publicó el artículo “Las industrias audiovisuales en España”. *Comunicación y Cultura*. México nº 13.

²⁰ E. Bustamante y R. Zallo (coordinadores) (1988): *Las industrias culturales en España*. Grupos multimedia y transnacionales. Akal. Madrid

Esta etapa se cierra con la completa y pedagógica obra de EB sobre la TV, vista desde todos los ángulos “*La Televisión económica*” (1999)²¹ en la que ya se apuntan, en su último capítulo, cuestiones relativas a la TV digital que sería su gran preocupación en la década siguiente.

Este período vino vinculado a sus nuevas responsabilidades. Asumió la dirección de la revista de investigación TELOS (Revista de Fundesco, Cuadernos de Comunicación, Tecnología y Sociedad (números 1 al 49, en su 1ª etapa)²² desde 1985 hasta 1997, año éste último en el que los vientos neoliberales en Fundesco—Telefónica entendieron como perjudicial la existencia de una revista crítica.²³ Las corrientes críticas de la comunicación, incluidas las internacionales, se expresaban frecuentemente en sus páginas.

EB ya conocía la problemática de los *media* en Europa, pero a raíz del Acta de Adhesión de España a las Comunidades Europeas (1985) tuvo interés en cotejar y, en su caso, homologar la normativa española con las tendencias más interesantes europeas, para lo que auspició varias publicaciones.²⁴

También mostraba especial interés por las transformaciones tecnológicas en curso, siendo editor y coordinador de contenidos de varios libros de la colección del Programa STAR en España para la Dirección General de Telecomunicaciones y Fundesco en 1990, con temas relativos a satélites, servicios de información electrónica, servicios audiovisuales y móviles. Y ello sin perjuicio de profundizar en el ínterin en el modo de trabajo y condicionamientos de sistema de producción industrial de las noticias²⁵ o de

²¹ E. Bustamante (1999) *La Televisión Económica. Financiación, estrategias y mercados*. Barcelona. 1999. Gedisa

²² En el editorial del primer número de enero de 1985 -con el sello inconfundible de EB- se marcaba la diferencia respecto a otras revistas dedicadas a las tecnologías, en la idea de abarcar su complejidad, “*sus consecuencias económicas globales, culturales, sociales, su impacto sobre las prácticas políticas y las relaciones internacionales*” y en el que también se señalaba su vocación de centro de debate, de indagar en la previsión de futuro, buscar alternativas y contribuir “*al diseño de una política nacional de nuevas tecnología de información*”, con la vocación añadida de dirigirse “*prioritariamente a Iberoamérica*”(p. 7).

²³ La ola liberalizadora y desreguladora de la economía alcanzó a Telefónica, ya con Felipe González, con una primera oferta pública de acciones en 1995. En 1996 ganó las elecciones el PP de José M^a Aznar y lanzó otra segunda oferta en 1999. Se privatizó del todo. Telos tuvo así otras tres etapas (de 2002 a 2008, de 2008 a 2017 y desde 2017 a hoy con un rediseño). La 2ª etapa de Telos, se reinició en 2002, ya con Fundación Telefónica, en lugar de Fundesco. En la actualidad, Telos publica sobre temáticas polivalentes, más allá de la comunicación. EB siguió vinculado a la revista hasta 2017, lo que hace —descontando los años de paréntesis de Telos— nada menos que 28 años de vinculación.

²⁴ Entre ellas, E. Bustamante (1990), *Audiovisual y Telecomunicaciones en Europa. Encuentros y divergencias*. (Editor y coautor) Fundesco. Madrid.

²⁵ Publica, en colaboración con J. Villafañe y E. Prado, *Fabricar noticias. Las rutinas productivas en radio y televisión*. Edit. Mitre. Barcelona. 1987.

apoyo a la investigación coordinada por J. M. Álvarez Monzoncillo sobre una industria clásica como es el cine.²⁶

C) 2000 -2011: ERA DIGITAL Y POLÍTICAS AUDIOVISUALES

Abarca investigaciones sobre la era digital, la cooperación iberoamericana, el temor a que la “economía creativa” fagocite la cultura y su implicación en la regulación del sistema audiovisual español.

Esta etapa –la más productiva, en mi opinión— estuvo marcada por cinco vectores.

En primer lugar, EB concebía las tecnologías –no era determinista tecnológico– en los contextos que les daban sentido, pero resaltaba su importancia al señalar que *"la digitalización ha de ser entendida (...) como una evolución técnica que viene a catalizar los procesos anteriores, a incentivar sus tendencias, a extremar y acelerar sus procesos"*.²⁷ Esta etapa estuvo centrada en los cambios de la *Comunicación y cultura en la era digital*.²⁸ A ese título le siguieron —y en todos ellos como coordinador— varios *readers* de una gran actualidad (en los que redactaba la introducción y un capítulo) y en los que mostraba un gran conocimiento de los modelos televisivos europeos y los procesos de implantación de la TDT (Ideco 2007, p. 137 y ss.)²⁹ y ya no digamos de la historia televisiva española (Idem, p. 147 y ss.).

En segundo lugar, dejó un hueco para retomar en solitario una interpretación de la historia de la radio y televisión en España, tanto en las vertientes económica y social como en la regulatoria, y que conocería dos versiones, ambas en Gedisa, una de 2006, *Radio y Televisión en España Historia de una asignatura pendiente de la democracia*, y

²⁶ Álvarez Monzoncillo, José M^º (ed) *La industria cinematográfica en España. (1980-1991)*". Ministerio de Cultura/Fundesco. Madrid. 1993.

²⁷ Así lo señalaba en el estudio, compartido con J.M. Álvarez Monzoncillo, *Presente y futuro de la TV Digital* Edipo Madrid. 1999.

²⁸ Este fue el título de uno de sus compendios de la época. E. Bustamante (coord.) *"Comunicación y Cultura en la era digital. Industrias, mercados y diversidad en España* (coord.). Gedisa. Barcelona. 2002.

²⁹ E.B. (coord.) (2003) *Hacia un nuevo sistema mundial de comunicación. Las industrias culturales en la era digital*. Gedisa. Barcelona; EB (coord.) (2007): *Cultura y comunicación para el siglo XXI. Diagnóstico y políticas públicas*. Ideco 1. La Laguna. Tenerife, y cuyas conclusiones redactamos juntos; EB (coord.) (2008) *La cooperación cultura-comunicación en Iberoamérica*. AECL. Madrid, del que redactó la introducción y un capítulo; como lo hiciera después en EB (coord.) "El audiovisual digital. Políticas y estrategias desde las Comunidades Autónomas". Ideco 2. La Laguna. 2009; y en EB (coord) "Las industrias culturales audiovisuales e Internet: Experiencias, escenarios de futuro y potencialidades desde la periferia. Ideco 3 (Cabildo de Tenerife), 2011.

otra como *Historia de la radio y Televisión en España. Una asignatura pendiente de la democracia* (2013).

Un tercer tema de esa etapa reflejó la preocupación defensiva ante las llamadas industrias creativas por el riesgo de que colonizaran la cultura, despojándola de su sentido social. EB —remedando aquel viejo título de Mattelart “¿La comunicación contra la democracia?”³⁰, se preguntaba en la introducción “La creatividad... ¿contra la cultura?”. Así surgió el sugerente *reader* de 2011 *Industrias Creativas: amenazas sobre la cultura digital*.³¹

Un cuarto tema que siempre estuvo presente —viajaba con regularidad a Latinoamérica— al que le dio un empuje en esta década fue el de la cooperación iberoamericana. Lo expresaba el libro que coordinó (“La cooperación cultura-comunicación en Iberoamérica”. AECI. Madrid. 2008) del que redactó la introducción y un capítulo, y al que acompañó una larga lista de artículos y de seminarios. También fue presidente electo de la Asociación Ibercom (2003-2007) de investigadores en comunicación iberoamericanos.

En quinto lugar —como broche de oro de reconocimiento— el Gobierno Zapatero le nombró miembro del Consejo para la Reforma de los Medios de Comunicación de titularidad del Estado. Fue un extraño³² “Comité de Sabios”, creado por el Real Decreto 744/2004, de 23 de abril, para redactar una propuesta antes de 2005. Fue el redactor principal del Informe que pretendía un vuelco³³ de RTVE que, a la sazón, arrastraba una crisis sin precedentes. Aquellas reflexiones también influyeron en la Ley de Comunicación Audiovisual entonces en elaboración. Pasó a ser una celebridad por un trabajo que mereció la Orden de Alfonso X el sabio.

³⁰ Armand Mattelart (1983). *¿La comunicación contra la democracia? Economía política de la Comunicación*. Mitre. Barcelona

³¹ Copublicado con Philippe Bouquillion, Nicholas Garhnam, Bernard Miège, Pierre Moeglin, Giuseppe Richeri, Philip Schlesinger, Gaëtane Tremblay y Ramón Zallo.

³² Extraño porque era un comité mixto entre relumbrón y técnico, en el que EB fue el único experto analista en *medios* y que tuvo que correr con el trabajo, no ya de secretaría y redacción, sino de ideación y estrategia y con la responsabilidad de saltar, además, los obstáculos de los discrepantes internos (Fernández López Urbaneja por el lado empresarial de medios y Miguel Ángel Arnedo Orbañano por el lado liberal de las finanzas) y externos.

³³ El texto trataba de la situación de los medios públicos y del modelo obsoleto de RTVE y de la Agencia EFE; del derecho de acceso como asignatura constitucional pendiente; de los principios de legitimidad, funciones y misiones del servicio público; una propuesta societaria para la radiotelevisión pública; una financiación equilibrada y sostenible; una reforma de EFE; y la necesidad de un Consejo Audiovisual de España.

Producto de esas aportaciones en la primera legislatura del Gobierno de Rodríguez Zapatero fueron la 1ª versión del proyecto de la Ley General Audiovisual y la reforma efectiva de RTVE con la Ley de 17/ 2006 de RTVE. Esta última inauguró lo que sería el cuatrienio más interesante en calidad del SP en toda su historia. EFE ni se tocó.

Lamentablemente se cercenó con la Ley 8/2009 de Financiación de RTVE que eliminó el modelo mixto de financiación de RTVE por parte del propio Gobierno Zapatero —2ª legislatura con la puntilla posterior del Gobierno del PP— y la aprobación de la 2ª versión del proyecto y devenida en definitiva Ley General de Comunicación Audiovisual de 2010.³⁴ El gobierno posterior del PP con solo tres cambios (en la forma de elección de la dirección general, la posibilidad de privatización de las televisiones autonómicas y la cesión de las competencias del nonato Consejo Estatal de Medios Audiovisuales al Consejo Nacional de los Mercados y de la Competencia), vació definitivamente todo contenido de interés, para volver a un modelo regulatorio autocrático y empobrecido y lejano al SP.

Fue un final *lampedusiano*. Cuando parecía que se iba a dar un salto cualitativo en la democratización del sistema mediático no solo se volvió al punto de partida sino que se le dio el liderazgo definitivo a las televisiones privadas. Lo criticó en varios de sus artículos.³⁵

D) 2012 -2021: CHEQUEO AL SERVICIO PÚBLICO Y A LA CULTURA

En este periodo explora el impulso desde la sociedad civil de otro modelo comunicativo, los esfuerzos por Institucionalizar académicamente la comunicación y defender la cultura digna de tal nombre.

Su última etapa —y refiriéndose al periodo 2009-2019 que calificó de “década perdida” (ICE 2019), por la falta de avance en todos los indicadores sociales y especial para la cultura y la comunicación— estuvo marcada tanto por la crisis económica (2008-2014)

³⁴ Cuya redacción la vicepresidenta Teresa Fernández de la Vega prácticamente encomendó a UTECA (patronal privada de TV) que disminuyó las obligaciones de inversión de las televisiones privadas en cine europeo y español.

³⁵ Por ejemplo, en “La segunda legislatura: Balance audiovisual del Gobierno de Zapatero” (pp. 297-314). *Ámbitos*, 21. 2012. Universidad de Sevilla.

como por la estrategia destructiva de los Gobiernos de Rajoy (2011-2019) al respecto de la cultura y la cooperación.

Como reacción al fiasco institucional, EB ayudó a crear ese mismo año de 2010 una plataforma cívica y portal, Teledetodos, en defensa de una RTV pública y un audiovisual democrático.

En la esperanza de democratizar RTVE, también volvió a una cierta labor institucional e independiente con su participación en el Comité de Expertos de RTVE, encargado de valorar a los candidatos a la Presidencia y al Consejo de Administración de RTVE (2018), y cuyas resoluciones, también, se incumplieron mediante un decepcionante acuerdo partidista PSOE-PP.

Paralelamente a labores de extensión, mediante artículos y conferencias, y habiendo sido vicepresidente de la nueva Asociación Española de Investigación de la Comunicación (AEIC) en el periodo 2008-2016, fue elegido como presidente en 2016 en el congreso de la AEIC de Madrid, siéndolo hasta su fallecimiento en 2021. Destacó su labor de dignificación del campo comunicativo en las Ciencias Sociales y de facilitación de recursos para el profesorado investigador joven.

Además de contribuir a crear la Fundación Alternativas y el Observatorio de Cultura y Comunicación de dicha Fundación (2007-2021) fue el coordinador de siete informes sobre el “Estado de la Cultura en España” (2011, 2014, 2016, 2017, 2018, 2019 y 2020).

Esos informes sobre la cultura suponen todo un chequeo periódico al más alto nivel, con importantes aportaciones de una amplia variedad de autores sobre el estado de las actividades culturales y de sus áreas transversales tales como la globalización, cultura digital, políticas públicas, comunicación, cultura territorial, acción exterior...³⁶ Junto al valor de la cultura en si misma, su enfoque era sostener *“la cara democrática de la cultura, su carácter insoslayable como fuente hegemónica de los valores libres, múltiples y compartidos de nuestra sociedad, como base directa de la igualdad y la participación*

³⁶ En el informe de 2021 relativo a “La industria editorial, presente y futuro del libro”, aunque consta formalmente en coordinación y edición de la cabecera no llegó a poder escribir la presentación como en anteriores ediciones.

democrática, como plataforma ineludible de la redistribución social”,³⁷ así como “la prioridad dada a la diversidad y, por tanto, a la democracia, conjugable necesariamente con la sostenibilidad económica de unas actividades que serían inviables o correrían el riesgo de perecer en otro caso”.³⁸

Aunque en esta etapa EB se orientó más a las introducciones de los informes desde su bagaje conocido, hay algunas otras investigaciones específicas por su parte,³⁹ siendo quizás la más relevante *Historia de la Radio y la Televisión en España* (2013)⁴⁰. Dicha obra –que actualizaba un trabajo anterior que se publicó en castellano para Gedisa⁴¹ y en italiano y con nada menos que 915 páginas por encargo de la RAI y editado en enero de 2008— ya incluye el análisis del rico periodo entre 2006 y 2013⁴².

4. TEMÁTICAS DE INVESTIGACIÓN

En los 50 años de aportaciones de EB se pueden rastrear una serie de constantes temáticas permanentes de interés que pueden ubicarse en las tres grandes transformaciones: la desregulación, la concentración y la globalización, gestándose “*un nuevo sistema de comunicación y cultura, pero hecho de viejos y nuevos mimbres, de la complementariedad y canibalización entre viejos sectores y nuevos medios, entre nuevos y clásicos agentes, entre hábitos culturales inveterados y nuevos usos sociales*” (Ideco 3. 2011: 24 y 27).

Esos temas son:

1. Su percepción de la cultura vinculada a la comunicación.

³⁷Introducción: La cultura española en la encrucijada”. En *Informe del estado de la cultura en España*, 2011, Fundación Alternativas, Observatorio de Cultura y Comunicación, 2011: 16.

³⁸ EB “Introducción La cultura como motor de cambio” en *El estado de la cultura en España 2016*, Fundación Alternativas, Observatorio de Cultura y Comunicación, 2016 pag 13.

³⁹ E. Bustamante “España: La cultura en tiempos de crisis. Fuentes financieras y políticas públicas”. Documento de Trabajo 12/2013. Fundación Alternativas (45 páginas)

⁴⁰ E. Bustamante. *Historia de la Radio y la Televisión en España*. Gedisa. Barcelona. 2013 (332 pags.)

⁴¹ E. Bustamante *Radio y televisión en España. Historia de una asignatura pendiente*. 2006 Gedisa, Barcelona. Este libro se lo dedicó a su amigo Ernest Lluch, asesinado por ETA el 21-11-2000. Ese día yo había compartido por la mañana, vía telefónica, una animada tertulia con Ernest en Radio Euskadi.

⁴² Están ya ahí sus comentarios al informe del “Comité de sabios”, a la ley 17/2006 de RTVE -que el propio Gobierno Zapatero modificó en 2009 alterando el modelo de financiación de la Corporación suprimiendo la publicidad (Ley 8/2009, de 28 de agosto)-, a la nueva ley general de comunicación de 2010 y a las reformas del Gobierno del PP ulterior, tan puntuales como decisivas.

2. La importancia de la economía de (y para) las industrias culturales, los media y la cultura.
3. La evolución y calidad del periodismo y las condiciones y rutinas de la profesión periodística.
4. La concentración de los grupos mediáticos como problema.
5. El lugar de los SP.
6. La incidencia de las tecnologías en los usos comunicativos y en la calidad democrática.
7. Los flujos comunicativos en el mundo desde el europeísmo y la cooperación con Iberoamérica.
8. Las políticas culturales y de comunicación.

4.1. SU PERCEPCIÓN DE LA CULTURA VINCULADA A LA COMUNICACIÓN

EB concebía la cultura como un resorte vital para todo el desarrollo integral de una sociedad (ICE 2016, p. 11) con lo que se hacía eco de la idea antropológica de que *“la cultura es lo que somos”*. A partir de ahí concebía la cultura como la variable central en una sociedad y, además, *“el cuarto pilar del desarrollo sostenible”*, junto a la economía, la sociedad y el medio ambiente. (ICE 2018, p. 20).

EB recordaba en 2005 que el Informe MacBride de 1980 proclamaba claramente *“la interdependencia de la cultura y la comunicación”*, y situaba a esta última como *“vector fundamental de la cultura”*, y a los medios masivos como *“medio principal de acceso a la cultura y a todas las formas de expresión creada”*, que se traducen, además, en *“una nueva cultura”*.⁴³

Tuvo la convicción de que comunicación y cultura iban juntas, y más aún desde la hegemonía de las industrias culturales. Los *media* eran parte de las industrias culturales y

⁴³ “Políticas de comunicación y cultura: el servicio público de radiotelevisión” I Conferencia Internacional sobre Políticas culturales. 14 y 15 de noviembre, 2005. Palacio Euskalduna, Bilbao https://www.euskadi.eus/contenidos/informacion/conferencia_politica_culturale/es_10312/adjuntos/ponencia_bustamante_cas.pdf

ésta, la parte central de la cultura⁴⁴. Fue una mirada que él llevó al terreno práctico con su coordinación de los informes “El estado de la cultura en España” para el Observatorio de Cultura y Comunicación de la Fundación Alternativas, a lo largo de una década⁴⁵.

Su idea de cultura estaba cerca de la que se desprende del artículo 2.a) de la Declaración de Friburgo de 2007 “El término cultura abarca los valores, las creencias, las convicciones, los idiomas, los saberes y las artes, las tradiciones, instituciones y modos de vida por medio de los cuales una persona o un grupo expresa su humanidad y los significados que da a su existencia y a su desarrollo.”⁴⁶

Y a partir de ahí sostenía, a efectos económicos y conceptuales, un concepto más estricto, vinculado al sector cultural. Excluía “*actividades deportivas y taurinas, los parques recreativos, las ferias y salones, las loterías y apuestas..., diluyendo la cultura en un magma de actividades lucrativas*”; y rechazaba que, bajo la enseña de los estudios del español, se incluyeran juguetes, turismo idiomático, la informática en su conjunto, servicios digitales de todo tipo o bases de datos, con lo que la cultura perdería toda especificidad en beneficio, sea de la creatividad, sea de la innovación, sin que ello ayudara nada a la cultura, a la diversidad, a las pymes o la creatividad cultural (Informe 2011, p. 16 y ss).

Prevenía sobre el exceso de insistencia en el lado económico de la cultura cuando se la equiparaba a cualquier otro ítem, o se indiferenciaba red y contenido, conllevando la negación de la singularidad de la cultura que, igualmente, “*apela a regulaciones y autoridades específicas que vigilen el pluralismo en este ámbito*” (Ideco 2007: 15). Sin embargo, no dudaba en ampliar la “*anquilosada propuesta de las estadísticas oficiales*”, e incluir en el concepto a los lectores en PDF o *ebooks* o los espectadores de cine en televisión y pantallas múltiples (del iPad al *tablet*, del *smartphone* al PC) (ICE 2014: 18).

⁴⁴Esta conceptualización la asumimos al hilo de las interminables jornadas de intercambio de misivas a lo largo de mi tesis doctoral en los 80. La importancia de la comunicación para la cultura -la cultura no se socializa si no es comunicada- y el hecho de que la comunicación es parte central del acervo cultural colectivo. Teníamos un concepto amplio y antropológico de la cultura, y sosteníamos el valor específico de la cultura por su lugar y significación social. Ello nos sirvió para afrontar las sirenas de la “economía creativa” y aterrizar en las otras ramas de la cultura no industrial.

⁴⁵ Haciéndose cargo la profesora Patricia Corredor, su compañera, de la interpretación de las encuestas a los agentes culturales.

⁴⁶ Los derechos culturales. https://culturalrights.net/descargas/drets_culturals239.pdf

Reivindicaba la principal aportación de la Convención por la Diversidad de la UNESCO [en vigor desde marzo de 2007] al definir la cultura en términos sociales y democráticos prioritarios, sin olvidar su evidente trascendencia y su necesaria sostenibilidad económica. Al mismo tiempo, entendía la diversidad en un sentido global e interno. *“La diversidad cultural de cada país es así el resultado de su intercambio equitativo con las otras culturas mundiales, de su diálogo intercultural y de la visibilidad y acceso de otras creatividades culturales a su propio mercado; subsidiariamente, la diversidad nacional es asimismo función de la presencia y participación de las culturas componentes (lenguas, regiones, minorías, diásporas...)”*(ICE 2014:16)

Alabó⁴⁷ la Agenda 21 de la Cultura, que en su punto 30 se compromete a “potenciar el papel estratégico de las industrias culturales y los medios de comunicación locales, por su contribución a la identidad local, la continuidad creativa y la creación de empleo”; y en el punto 32, sostiene la necesidad de “implementar políticas que tengan como objetivo la apertura de medios de comunicación públicos en el ámbito local, así como su desarrollo de acuerdo con los intereses de la comunidad, siguiendo los principios de pluralidad, transparencia y responsabilidad”, y por suscitar la lucha legal contra la concentración (punto 53).

Respecto a la crisis 2008-2014 diagnosticaba que “El tejido cultural español no se ha destruido ciertamente, pero ha sufrido un notable deterioro en términos de diversidad y de sostenibilidad económica. La salvación radica sin duda en el futuro digital, pero las políticas públicas, regeneradas, son más imprescindibles que nunca”. (ICE 2014: 11).

En 2019 no había mejorado el diagnóstico (ICE 2019: 21) al no haberse recuperado más que lentamente de la “década perdida” en todos los indicadores económicos y sociales, (PIB, empleo, gasto público, congelación de la facturación de la propiamente cultura digital, o el gasto doméstico cultural descendente), a excepción de los gastos en conexión a Internet, telefonía móvil, equipamientos...

⁴⁷ “Políticas de comunicación y cultura: el servicio público de radiotelevisión”. I Conferencia Internacional sobre Políticas culturales.

Con posterioridad vino el mazazo de la crisis sanitaria iniciada en marzo de 2020 que retrajo la cultura a extremos de postración nunca vistos, con efectos perniciosos a medio plazo. Tuvo tiempo para diagnosticarlo.⁴⁸

4.2. IMPORTANCIA DE LA ECONOMÍA DE (Y PARA) LAS INDUSTRIAS CULTURALES, LOS MEDIA Y LA CULTURA

Como corolario del punto anterior, y aun primando la óptica económica en sus análisis (incluida la competencia y la transparencia), partía de considerar las repercusiones de la cultura masiva en la sociedad y en los espacios públicos no políticos (la creatividad colectiva) y en la democracia.⁴⁹ En esta larga etapa, EB destacó el peso del lado económico de la comunicación y la cultura —en orden a la viabilidad de las empresas y a las hegemonías— en la estructura del poder mediático y cultural, así como la creciente ola de cambios tecnológicos que modificaba el lugar de los agentes.

Las mercancías de las industrias culturales las caracterizó —con algunos elementos añadidos a los que detectamos en 1987— por el trabajo simbólico, el valor de uso como expresión de la personalidad de los creadores, la obligada conversión del valor de uso en valor económico, el alto riesgo en su valorización, la obligada renovación continua, de elevados costes fijos del prototipo y relativamente reducidos de los costes variables (distribución) y costes marginales reducidos o nulos por consumidor añadido; por sus economías de escala; y desde el punto de vista del consumidor —por su naturaleza de bienes no fungibles y acumulativos en la fruición del usuario— en permanente aprendizaje, con intermediarios que guían el consumo y tienen un efecto distinción.⁵⁰

Advirtió que la intervención del estado —y bastante menos la del mercado— ha sido decisiva para los procesos de oligopolización en cada rama cultural.

⁴⁸ “La cuarentena frente al virus rompió abrupta y dolorosamente ese clima de ilusiones, porque el aislamiento atacaba frontalmente al corazón de la vida simbólica de la sociedad. La cadena de valor añadido, económica, pero también social y simbólica, se colapsaba sobre todo en la distribución y la difusión, penalizando tanto más a las actividades y subsectores culturales cuanto más colectivo y social era su consumo: teatros, conciertos, cines, museos, librerías...” (ICE 2020, p. 12)

⁴⁹ EB “Introducción: las industrias culturales entre dos siglos”, en EB (coord.) *Hacia un nuevo sistema mundial de comunicación. Las industrias culturales en la era digital* (2003): Gedisa p. 20

⁵⁰ Ídem 2003, pp. 23-24

En “La TV económica. Financiación, estrategias y mercados (Gedisa, 1999) desarrolló una “economía política de la TV” (p. 13) en clave poliédrica, “sin olvidar el marco político - cultural” ni caer en el mediacentrismo, y en la que la “televisión aparece como un elemento fundamental de una economía de mercado y como reflejo de sus realidades, pero también como agente y colaborador de buena parte de sus transformaciones” (p. 16).

4.3. LA EVOLUCIÓN Y CALIDAD DEL PERIODISMO Y LAS CONDICIONES Y RUTINAS DE LA PROFESIÓN PERIODÍSTICA

Como periodista, con su nombre y apellido o con el seudónimo de Pedro Ronda, estuvo muy implicado en la lucha por la ruptura democrática y la libertad de expresión durante el tardofranquismo y la organización sindical y por el empoderamiento del estamento periodístico frente a los “amos de la información”, o en desvelar temáticas silenciadas, por ejemplo, en un monográfico sobre la cultura vasca.⁵¹

Fue una época donde ganar la palabra y estar presente en los medios —ya fueran periódicos o revistas de obediencia franquista o con resquicios de pluralismo o nacidos entre otras cosas para denunciar el franquismo como Cuadernos para el Diálogo o Triunfo— eran instrumentales para el objetivo de toda una pléyade de jóvenes antifranquistas en la lucha contra la dictadura y la defensa de un proyecto de democracia digna de ese nombre y de los sacrificios sufridos. EB se aplicó a la causa con gran empeño en el frente periodístico y vinculado tanto al Partido del Trabajo —tal y como contaba Joaquín Estefanía en el homenaje de la Universidad Complutense el 17 de febrero 2022— como interviniendo en la Asociación de la Prensa de Madrid en defensa de la profesión periodística, o en la fundación posterior de la Unión de Periodistas, lo que obviamente no era bien visto por los editores de prensa diaria⁵². En la época era común tomar partido y contar con el intelecto colectivo de la militancia organizada para la perspectiva, la acción y el amparo.

⁵¹ E. Bustamante (1974). *La cultura vasca hoy*. Cuadernos para el Diálogo.

⁵² Comenzó como redactor en Criba en 1970, pasando por Contrapunto y Cuadernos para el Diálogo hasta 1978, además de colaborador de Triunfo y otros.

Ya en 1977 y antes de las elecciones de junio —5 años antes de su obra más famosa— ya escribía un artículo que puede verse como antecedente de su tesis doctoral.⁵³ En esa época sus temas iban desde artículos políticos a la defensa de la libertad de expresión pasando por la lucha contra la censura.

Poco a poco el EB sociólogo y analista de los medios, va ganando sobre el EB periodista, narrador de acontecimientos y problemas.

Con la Transición —EB había sido partidario de la “ruptura democrática”— aparte de abandonar la militancia política organizada, cambian los temas: preocupaban como temas los cierres de cabeceras en un marco de beneficios para algunos grandes editores, las ayudas a la prensa,⁵⁴ o el debate sobre qué hacer con los medios de comunicación propiedad del Estado tras la desaparición de la prensa del Movimiento —sus radios se integraron en Radio Nacional—, o sobre la creciente concentración o sobre el control redaccional de los propietarios de los medios frente a los espacios de libertad que una parte del periodismo había ido conquistando en los años 70, o el inminente reparto de las licencias de FM o sobre la emergencia de las TV regionales (la primera, ETB nació el 31-12-1982).

Esta época intelectual de EB se cierra con la defensa de su tesis doctoral cuya versión sucinta se publicaría, dos años después, en 1982 como “Los amos de la información en España” (Akal 1982), en la que desvela las conexiones de poder entre las empresas de comunicación y el poder político y económico que se desarrollaba a través de consejeros interpuestos y conexiones con el mundo financiero⁵⁵.

Con todo, en 1987 siguió interesándose por las rutinas periodísticas⁵⁶ hasta el punto de desmontar la idea artesanal de la generación de información, para ubicar el quehacer

⁵³ "Estructura de propiedad de los medios de comunicación en España". El Cárabo nº 5. Madrid, Marzo-Abril de 1977; "Prensa estatal: amargo pastel". Cuadernos para el Diálogo, 237. Madrid, 12-2-77.

⁵⁴ "La ayuda estatal a la prensa". Cuadernos de la Unión, 2. Madrid, 1984. (pp. 5- 9)

⁵⁵ "El Estado reducido en cuanto a gestión directa de una ínfima parte de las audiencias de los medios audiovisuales y privado de su prensa escrita, jugaría casi exclusivamente el papel de guardián coactivo d las defensas de legales del oligopolio privado, alimentado financieramente en caso necesario" (1982: 269)

⁵⁶ Ahí se critica la “servidumbre al poder”, la espectacularización de las noticias, la ausencia de participación... propugnando la superación de la ideología profesionalista y entendiendo el progreso social de la información como condición para la “democratización para toda la sociedad” (pp 148-150) *Fabricar noticias. Las rutinas productivas en radio y televisión*. (En col. con J. Villafañe y E. Prado). Edit. Mitre. Barcelona. 1987.

periodístico como un proceso industrial, y criticar por liberal el profesionalismo falsamente representativo de la audiencia que, por su asepsia y presunta neutralidad en la representación de la realidad, no develaban los mecanismos de poder. Al contrario, siguiendo fundamentalmente la metodología de Mauro Wolf⁵⁷ y de la *agenda setting* y de los efectos a medio y largo plazo de los medios como constructores “*de la realidad social en cuanto realidad pública y socialmente relevante*” (1987: 17), Bustamante, Villafañe y Prado, realizaron una investigación pionera en el Estado español que apuntaba al “*cuestionamiento de las concepciones y las prácticas noticiosas dominantes*” (1987, p. 150).

Partidario de la democratización de la comunicación y de la presencia de todas las voces posibles, era radicalmente contrario, como punto de partida, a monopolios u oligopolios de la palabra, aunque no se paraba ahí y entendía que el ecosistema mediático debía cuidarse con normativas, consejos de informativos y una filosofía de la información que inspire al conjunto de los medios. La mera presencia de dispositivos domésticos de autoinformación no resuelve el problema de la hegemonía vicaria de los *gatekeepers*. Por ello, 23 años después de aquella obra, apostillaba “*Una vez más se constata, en un campo vital, que la llamada era de la información se traduce en la práctica social en una inmensa desinformación masiva*”.⁵⁸

4.4. LOS PROBLEMAS DE LA CONCENTRACIÓN DE LOS GRUPOS MEDIÁTICOS

En 2010 indicaba: “La actual impresión de abundancia, celebrada por múltiples gurúes y predicadores integrados, oculta así que se trata muchas veces de voces ventrílocuas, diferentes por el medio de transporte y por el formato, pero idénticos en su base ideológica. Y que la interactividad no es, muchas veces, más que un simulacro de elección entre esas ofertas homogéneas”⁵⁹.

“Los amos de la información en España” fue un brillante capítulo de historia de la comunicación y de los grupos mediáticos así como del propio Estado, ubicando los

⁵⁷ Mauro Wolf (1987) *La Investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*. Barcelona: Paidós.

⁵⁸ Prólogo al libro de Pascual Serrano, *op.cit.*

⁵⁹ Prólogo al libro de Pascual Serrano, *op.cit.*

cambios con los del franquismo de posguerra. Así el plan de Estabilización (1959) fue la base para el mecanismo regulador de la Ley de Prensa e Imprenta de 1966. El régimen pensaba que la prensa del Movimiento Nacional, prensa afín, radio pública y radio privada controlada, RTVE y EFE, serían mecanismo bastante para gestionar la opinión pública. Pero no lo fue y no pudo detener las mutaciones sociales y rebeldías que arruinaron el andamiaje del tardofranquismo.

EB escribió esa crónica en 1980 —en plena Transición. Además de constatar que la concentración del poder informativo, en conexión con el capital financiero, ya estaba modificando la estructura de poder mediático y su funcionalidad, denunciaba que estaba ayudada por el nuevo Estado. En efecto, el Gobierno de UCD puso en cierre y en subasta pública los medios estatales y en liquidación sus bienes materiales a precio de saldo. EB fue especialmente beligerante, pensando que esos medios podían haber tenido otro destino como las cooperativas periodísticas, de forma más acorde con una democracia, tan recién inaugurada como débil en sus valores y profundidad.

EB aprovechó el prólogo al libro de Pascual Serrano antes mencionado, para hacer balance sobre los cambios entre 1980 y 2010 y señalaba la responsabilidad del Estado: *“Hoy, el sistema comunicativo ha cambiado profundamente, fruto de las evoluciones del mercado pero, también y en mayor medida, de las decisiones políticas y regulatorias. Los grupos de comunicación se han hecho multimedia, en buena parte de carácter nacional y sólo en pequeña medida, internacional”*⁶⁰.

EB les negaba a los grupos privados la condición de *campeones nacionales* frente a las multinacionales pues fueron siempre *“sujetos de dádivas políticas, especialmente en la concesión clientelar de licencias”* de radio, televisión y TDT, a costa del adelgazamiento y desvirtuación de los SP y han contribuido netamente a una inmensa desinformación masiva.

⁶⁰ Decía ahí que algunos han salido a Bolsa y otros recurren a la falta de transparencia con “argucias como las sociedades joint ventures o las empresas y accionistas fantasmas, que siguen enredando ese conocimiento fundamental para el ciudadano en una democracia. A ello hay que añadir la internacionalización del capital, con irrupción en España de las sociedades de capital riesgo y fondos de inversión globales que complican aún más esa situación. En internet, hemos asistido a un retroceso de la transparencia, de forma que portales y blogs oscuros nos informan sin desnudar sus verdaderas fuentes de financiación e intereses”.

En la introducción y conclusiones de *Las industrias culturales en España. Grupos multimedia y transnacionales* (1988) ubicamos —como coordinadores— la evolución de las industrias culturales en la transnacionalización de la economía y se indicaba el movimiento privatizador de las comunicaciones en las economías capitalistas en claves de neo-regulación y de alianzas entre el Estado y los capitales nacionales y transnacionales. No obstante, la crisis de los 80 trajo un modelo de crecimiento más prudente, más basado en el *saber hacer* de partida y de su expansión internacional.

Y advertíamos que el capital español ha abandonado así ramas enteras (música grabada, publicidad) mientras se especializaba y refugiaba en los segmentos más protegidos geográfica e idiomáticamente (prensa) y con una función distribuidora de producción ajena (radio y TV) muy movidas por el oportunismo y menos por la innovación (1988, p. 305).

El capítulo específico que aportó EB a ese estudio fue el relativo a la prensa donde daba cuenta del doble movimiento de concentración-diversificación multimedia y de transnacionalización en la prensa diaria, lo que se traducía en pocos grupos con más cabeceras territoriales y con absorción de la difusión, siendo más acentuado y transnacionalizado en las revistas, y remarcando las responsabilidades que tenía el Estado en favorecerlo a costa del pluralismo. Actualizaba así, siete años después, su tesis doctoral.

Bastante años más tarde, en 2006 sostenía “que las estrategias “pull” de los grandes grupos (en el disco, el cine o el libro...), aprovechan la aceleración de las ventas en todas las ventanas o mercados, mediando campañas intensivas de comunicación promocional, para dominar los mercados masivos e incluso los nichos minoritarios pero ricos. Construyen, así, círculos virtuosos de mercado, con prácticas anticompetitivas y opacas, en los que a más promoción se consiguen más ventas que, a su vez, dan lugar a más promociones hasta cifras de decenas o centenares de miles de productos vendidos en poco tiempo”.⁶¹

⁶¹ EB. “Políticas de comunicación y cultura: el servicio público de radiotelevisión” I Conferencia Internacional sobre Políticas culturales. 14 y 15 de noviembre, 2005. Palacio Euskalduna, Bilbao. https://www.euskadi.eus/contenidos/informacion/conferencia_politica_culturale/es_10312/adjuntos/ponencia_bustamante_cas.pdf

Por el contrario, y como consecuencia de esas dinámicas, las PYMES o las creaciones minoritarias, a falta de espacios de comunicación que les permitan salir de circuitos marginales, a duras penas consiguen amortizar sus costes, viéndose sometidas a altas tasas de mortandad. Y es, por lo tanto, sobre los dispositivos de comunicación en donde se centra esa “*economía de embudo*”, en el que los agentes más débiles corren todos los riesgos de la innovación, con escasas posibilidades de capitalización y consolidación, mientras el oligopolio cómodo se instala en los grandes grupos integrados desde la creación hasta la distribución. (I Conferencia de Políticas Culturales, 2005)⁶²

“La desmaterialización digital de la cultura y la información está implicando un cambio radical de su naturaleza económica, asimilada a la de la radio-televisión (costes marginales por espectador iguales a cero) (..) esa virtud encierra también economías de escala muy fuertes que impulsan a la concentración. De forma que todas las promesas de diversidad encerradas en esos cambios, —para los creadores, los editores o los usuarios— están puestas en cuestión ahora por un movimiento de concentración (..) con movimientos múltiples, desde la integración vertical entre redes y gigantescas carteras de contenidos hasta la fusión entre operadores de telecomunicaciones y fabricantes de software con grandes corporaciones mediáticas, o alianzas que refuerzan aun más el poder oligopolista por sectores y, especialmente, en forma transversal multimedia” (I Conferencia de Políticas Culturales, 2005: 69). Y que años después se reordenó a escala mundo en beneficio de los GAFAM (Google, Apple, Facebook, Amazon y Microsoft) a los que habría que añadir, por la parte de contenidos, a Netflix y Spotify y, en aparataje móvil, a Samsung.

“Hay un riesgo inédito de concentración (al mismo tiempo contra el pluralismo y contra la competencia) en grandes grupos (...) en paralelo a un salto cualitativo en la comercialización e internacionalización de la cultura (..) Entre los cuatro espacios de acción-relación contenidos en la teoría de Habermas, el mercado o la sociedad económica está borrando las fronteras, en otra época bien definidas, con el dominio

⁶² EB. “Políticas de comunicación y cultura: el servicio público de radiotelevisión” I Conferencia Internacional sobre Políticas culturales. 14 y 15 de noviembre, 2005. Palacio Euskalduna, Bilbao. https://www.euskadi.eus/contenidos/informacion/conferencia_politica_culturale/es_10312/adjuntos/ponencia_bustamante_cas.pdf

privado, y colonizando crecientemente a la sociedad civil y al Estado”, decía en la I Conferencia de Políticas Culturales, 2005: 70. Al siguiente año publicaba estas mismas ideas en una revista.⁶³

EB, siempre partidario de una legislación antitrust que proteja los derechos de los creadores y de los usuarios, habría sido partidario de poner —en la nueva Ley General de Comunicación Audiovisual que conoció solo como anteproyecto— parecidas obligaciones a Netflix y otras que a las TVs generalistas, incluidas “*obligaciones fiscales equitativas para las grandes plataformas online, con regulación de sus cuotas de inversión cultural e independiente, y de sostenimiento del servicio público*” (ICE 2020: 18).

4.5. EL LUGAR DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS

EB, gran defensor del SP, siguió de cerca las vicisitudes de su evolución con demandas acordes a sus cambios. Sostenía que el nudo de todas sus enfermedades endémicas reside en su subordinación al poder político, que conduce a una oferta programática ambigua y confusa, así como a la inestabilidad y quiebra financieras.⁶⁴

Los medios públicos “durante años han sido manipulados por los sucesivos partidos en el poder, tergiversando su papel diferenciador de servicio público y su papel genuino de contrapeso de las peores desviaciones del gran mercado. Aunque la reforma de RTVE ha conseguido desde 2006 un salto cualitativo de la independencia y pluralismo de sus programas informativos y su programación, no puede dejar de señalarse que las reformas legales de 2009 y 2010 buscan claramente su debilitamiento, en beneficio del polo privado. Y aún quedan muchos gobiernos regionales que siguen manipulando sistemáticamente a sus radiotelevisiónes autonómicas, con los picos extremos y brutales de Valencia, Madrid o Murcia, mientras despilfarran importantes cantidades

⁶³ EB, 2006 “Diversidad en la era digital. La cooperación iberoamericana cultural y comunicativa”. Pensar Iberoamérica. Revista de cultura nº9

⁶⁴ E. Bustamante *Historia de la radio y televisión en España. Una asignatura pendiente de la democracia*. Gedisa, 2013, p. 289 y ss.

del erario público en “ayudas” discrecionales o en publicidad institucional incontrolable”⁶⁵.

Concebía el SP desde una perspectiva democrática general, y lo vinculaba a una panoplia amplia de rasgos que iban más allá del aparato organizativo, tales como la apuesta general por la democratización del sistema audiovisual, incluyendo un Consejo Audiovisual independiente, una financiación suficiente, un derecho de acceso regulado, un liderazgo en calidad y experimentación, una independencia del SP o una normativa adaptada a los tiempos de internet.

Resaltaba la importancia de las cadenas de TV autonómica por el papel que “juegan en el sostenimiento de la mayor parte de la producción audiovisual española, largometrajes inclusive, y de la promoción de la creación independiente en todas las declinaciones de la cultura, incluyendo sus promesas como plataforma vital para la transición y acceso de la cultura digital. Y se ocultaba que sus «gastos» representaban una minúscula parte de los presupuestos autonómicos y, seguramente, una de los más rentables en términos multiplicadores de la economía y el empleo” (ICE 2011: 18); pero siempre hizo un “balance agridulce” (Ideco 2. 2009: 36) sobre su rol real aunque diferenciaba unas de otras televisiones autonómicas, por su calidad o gobernanza.

Criticaba la política de la UE por su laxitud de regulación y de controles sobre los grupos privados y la falta de exigencia y firmeza respecto a los SP, que además quedaron olvidados en la política de impulso de la Sociedad de la Información, incluyendo el recelo a que estos dispusieran de servicios interactivos (2006: 262 y ss). Y todo ello como un giro producido —tras el informe Bangemann—⁶⁶ en la cumbre de Lisboa (2000) con la apuesta por la “neutralidad tecnológica” y la “libre competencia”. En el inmediato pasado no había sido así. La UE a finales de los 90 (Consejo de la UE 25-1-99) resaltaba la función del SP para aprovechar el desarrollo tecnológico en beneficio de la ciudadanía

⁶⁵ El prólogo al libro de Pascual Serrano, op.cit.pag 8.

⁶⁶ El informe de expertos “Europa y la Sociedad Global de la Información. Recomendaciones al Consejo Europeo” dió lugar a la Comunicación de julio de 1994 de la Comisión para el Consejo, al Parlamento Europeo, el Comité Económico y Social, y el Comité de las Regiones, titulado: “Europa en marcha hacia la Sociedad Global de la Información. Plan de actuación”. COM(94) 347 final. Bruselas 19.07.1994 Comisión de las Comunidades Europeas.

y del acceso a los servicios audiovisuales e informaciones diversificadas en la era digital con ofertas en abierto (Ideco 1. 2007, pp. 146-147).

Acusaba al Gobierno Rajoy de cercenar RTVE (200 millones menos de presupuestos y un multiplex menos, y una gobernanza gubernamentalizada) lo que significaba una apuesta por la degradación de larga duración del servicio público conllevando efectos sobre *“la calidad de la vida política democrática en España”* (2013,p. 313).

La muy interesante propuesta de Teledetodos en 2015 –“Un nuevo Modelo para un Tiempo Nuevo. Diagnóstico del servicio público de Radio, Televisión y Servicios Interactivos. Propuestas para una Ciudadanía democrática” lleva su impronta⁶⁷ y resume bien su ideario último que pasaba por un gran pacto social: un auténtico contrato con la ciudadanía más allá del acuerdo entre partidos, que permitiera que los ciudadanos se apropien y controlen el SP.⁶⁸

4.6. LA INCIDENCIA DE LAS TECNOLOGÍAS EN LOS USOS COMUNICATIVOS Y EN LA CALIDAD DEMOCRÁTICA

⁶⁷ Enrique Bustamante, Rafael Díaz Arias, Pedro Soler, Manuel Aguilar, Marcel Camacho, editan el documento. <http://teledetodos.es/index.php/dictamen-2015>. Tuvimos ocasión de debatirlo públicamente en un congreso celebrado en la Universidad de Navarra. Habiendo un amplio acuerdo general, no lo había, sin embargo, sobre la eventual inclusión de un canon y, especialmente, sobre el lugar de las RTVs autonómicas y sobre su relación con RTVE, temas de discrepancia amable y recurrente en nuestras conversaciones. Mientras Teledetodos proponía un modelo de estructura federal de SP (al estilo de la ZDF alemana), otros lo veíamos impensable en un Estado con culturas y lenguas diferentes y proyectos nacionales diferenciados, y con una historia de RTVE que no ha sido modélica al respecto, siendo más partidarios de los acuerdos y de una coordinación que despejara incógnitas a futuro. Esa parte del debate en vivo no consta en las Actas del XXX Congreso Internacional de Comunicación (CICOM). “Retos de la televisión autonómica. Etorkisuna erronka Telebista autonomikoa”. Universidad de Navarra. Pamplona, 12 y 13 de noviembre de 2015. Disponible en: <https://docplayer.es/47493265-Retos-de-futuro-de-la-television-autonomica-estructura-financiacion-contenido-y-audiencia.html>

⁶⁸ En <http://teledetodos.es/index.php/estudios/dictamen-2015> en la presentación del pdf y a modo de resumen, se dice: “debe producirse la transformación de la radiotelevisión pública en un Servicio Público Multimedia. El informe propone un cambio cualitativo de la gobernanza, con auténticos Consejos Audiovisuales independientes y mediante la participación de la sociedad civil a través de Consejos Sociales y una plataforma interactiva de Ciudadanos por el Servicio Público. Los Consejos Sociales propondrían la mitad más uno de los integrantes de los Consejos de Administración y el resto los grupos parlamentarios, exigiéndose para su nombramiento una mayoría cualificada de 2/3 de los votos parlamentarios. El máximo responsable de la gestión sería un Director General, elegido por el Consejo de Administración por concurso público. La participación profesional se realizaría a través de unos Consejos de Informativos reforzados, unos nuevos Consejo de Programación y un Estatuto de la Carrera Profesional. Con la vista puesta en un sistema integral y cooperativo de tipo federal, se proponen mecanismos de asociación y coordinación de RTVE y los organismos autonómicos. Fruto de este proceso sería la creación de un nuevo canal generalista de ámbito estatal, bilingüe y con desconexiones territoriales. Se aboga por una financiación pública transparente, suficiente y sostenible, teniendo por fuente fundamental el canon por el uso del espectro radioeléctrico, dedicando el pago [abonado] por los operadores privados a un fondo de reserva y capitalización e incorporando a la declaración del IRPF una casilla informando al contribuyente sobre su aportación concreta a la financiación del servicio público. Se propone mantener por el momento sin publicidad RTVE, pero mantenerla en los canales públicos autonómicos”.

Ya en los primeros años 80 mostró la preocupación por los retos de las tecnologías, centrándose en varios trabajos, en el problema de la renovación tecnológica de la prensa.⁶⁹

Pensaba que los cambios comunicativos en TV en la década de los 2000 —derivadas de la convergencia digital que impactó en producción, ofertas, canales, soportes, redes, edición, transmisión y consumo— habían sido más importantes que la emergencia del color en el cine, el magnetoscopio o las tentativas frustradas en los 90 de la TV de alta definición. Se habían conmocionado las cadenas de valor y los modelos de negocio, se había producido el fin de las grandes cuotas de audiencia, aparecían serios problemas para las TV generalistas, proliferaban canales temáticos segmentados (en buena parte de propiedad de las generalistas), emergían servicios interactivos, se sustituían grandes paquetes por las opciones de mayor calidad, actualidad y pago, incluso por unidad con traslado de la competencia hacia los contenidos... (Ideco 2. 2009, p. 14 y ss).

Sostenía que *“el futuro de la cultura es irremediablemente digital”* (ICE 2014, p. 13) y que *“la crisis vírica ha venido a recalcar”* (ICE 2020, p. 18). Pero no creía que la tecnología y el mercado, por sí solos, puedan responder ni a la calidad ni a la diversidad. Decía *“Resulta difícil mantener vivos los grandes mitos generados por Internet y, especialmente, sobre la cultura y la comunicación digital, en términos de diversidad automática que la tecnología y el mercado aunados nos regalarían graciosamente por sí solos”*.⁷⁰

Puso un especial empeño al respecto, al explicar el tránsito de la industria cultural analógica a la digital en la que, por un lado, veía tanto continuidades como rupturas y,

⁶⁹ E. Bustamante "Prensa: los costes de la renovación tecnológica". Transición. Nº 25. Barcelona, Octubre de 1980. En colaboración con Gilles Multigner "Información: nuevas tecnologías para un viejo poder". El Viejo Topo, nº 12 extra. Barcelona, abril de 1981. En colaboración con Bernardo Díaz- Nosty "Nuevas Tecnologías de la Información". Contracampo, nº 39. Madrid, 1985.

⁷⁰ "(...) siguen primando las estrategias de superestrellas y superventas, de best sellers y fast-sellers que constituían en el mundo analógico un factor destructivo de la ecología de diversidad (como el efecto catálogo), generada históricamente en cada sector cultural. La amenaza creciente de una cultura «clónica», fabricada por un marketing de demanda masiva, en base a la repetición incesante de productos culturales de éxito comprobado parece predominar también en el mundo digital (ICE 2014: 13). Ya en 2005 (en la I Conferencia de Políticas culturales) reprochaba a esa cultura clónica "que tiende a marginalizar o ahogar toda creación innovadora, vanguardista, revulsiva, o localmente genuina en beneficio de la búsqueda incesante de mercados masivos".

por otro, se evidenciaba el aspecto no determinante de las tecnologías en si sobre los rasgos que adoptan al implantarse, más vinculados a las políticas⁷¹ y a los agentes.

Toda la era digital se basaba en las estructuras de partida de la analógica, incluido el paso del *broadcasting* al *narrowcasting* fragmentado, pasando por los canales de cable y satélite de pago para dar lugar, después, al tránsito a la TDT a finales de los 90, con un impulso mayor de la TV de pago tanto en el cable como en el satélite. Y ello a pesar de que la nueva tecnología venía con el carácter de “*Televisión múltiple, abierta, horizontal y participativa*” que, sin embargo, se tornó en televisión de segmentación y orientada al pago sobre la base de grandes carteras de programas, programas de éxito en exclusiva, globalización del mercado en base a la hegemonía de programas USA a costa de las producciones nacionales, con programas orientados al ocio. Aún —durante una década al menos— Internet aparecerá como un campo diferenciado y evidenciándose una segmentación de la población por capacidad de pago, justo lo contrario de los orígenes de la TV (Ideco 1, 2007, p. 137 y ss).

Asimismo, señalaba la inevitabilidad del cruce de TV e Internet como “encrucijada de todos los medios y pivote de las transformaciones de los usos sociales”, no siendo concebible la TV “sin su adaptación profunda a las conquistas y usos inducidos” de Internet (Ideco 2 2009, p. 16). Y eso lo dijo hace 14 años.

Un trabajo pionero al respecto había sido el libro colectivo *Hacia un nuevo sistema de comunicaciones. Industrias culturales en la era digital* (2003, p. 333 y ss) con la tesis de que la centralidad de los *media* en la sociedad capitalista actual da sentido a la tecnología. Sin embargo —en las conclusiones colectivas del libro— se detectaban rupturas significativas en la cadena de valor y su alargamiento, por lo que la desintermediación significaba una reintermediación de nuevo tipo (empaquetadores de programas, operadores de interfaces, guías electrónicas..). De todas formas, donde más cambios se producían era en sus jerarquías, primando los detentadores de derechos

⁷¹ Remarcaba el peso de las “decisiones colectivas” en el modelo final de implantación, puesto que son las políticas las que deciden “las redes priorizadas, el reparto de programas y múltiples, las condiciones o el cahier de charges impuestos u omitidos a los operadores, las regulaciones y autoridades independientes encargadas, las precauciones anti-concentración, el impulso dado a la producción independiente, el rol asignado al servicio público y a los operadores comerciales, la naturaleza abierta o codificada y de pago de las señales previstas, el papel que cumple la oferta regional o local, la normativa sobre quién y cómo operará las guías electrónicas de programación...” (Ideco 1, 2007: 143)

sobre contenidos y los oferentes distribuidores y proveedores de servicios, en claves de ofertas masivas pero fragmentadas, segmentadas y ligeramente interactivas, en perjuicio tanto de los focos creativos que (aunque tienen más oportunidades, lo hacen mediante movilidad, flexibilidad y precarización) como de los nodos de producción (por su desmaterialización y abaratamiento con reducción de las barreras de entradas a nuevos entrantes).

En la producción se da un fenómeno de descomposición de la cadena de trabajo y nueva recomposición con proliferación de micropymes y la revalorización de los stocks de catálogos que encuentran nuevas oportunidades. En la distribución, se conoce una nueva situación en el desarrollo de redes y accesos de pago y beneficios publicitarios en los accesos libres sobre el doble pivote de las carteras de contenidos y de los parques de clientes. Un híbrido del modelo editorial y el modelo de flujo que teorizó Patrice Flichy.⁷²

De forma bien distinta a la de los “evangelizadores de las TIC”, tenía una visión matizada –sobre el terreno– del impacto de las tecnologías en cada una de las actividades culturales, ya se trate de artes plásticas y museos (democratización del acceso), una visión dual en los casos de la música, el libro y video (extensión alegal del acceso pero problemático para la autoría), la resistencia de la radio a la digitalización, la tardanza de la TV... Y ofrecía un fino análisis de los cambios y rasgos de los modelos de negocio y de las opciones, tendiendo –según EB– a mixtas entre gratuidad y pago, y daba la misma relevancia a la cartera de contenidos que al parque de clientes, en tanto van habitualmente juntos (Ideco 3. 2011, p. 26 y ss).

Lo que el informe no podía prever es que casi 20 años después las mencionadas tecnológicas GAFAM se constituyeron en el nodo central de la distribución y de forma universal.

4.7. LOS FLUJOS COMUNICATIVOS EN EL MUNDO: EUROPA E IBEROAMÉRICA

⁷² P. Flichy (1982). *Las multinacionales del audiovisual*. G. Gili. Barcelona

Ya en 1981 en un artículo en Viejo Topo (nº 58) se hacía eco del informe MacBride de un año antes y que alentaba la cooperación en el mundo. 30 años después, EB señalaba las dos prioridades españolas. *“La primera prioridad que se ha marcado en España desde hace años, por lógica de nuestra integración europea, es el enorme mercado cultural de la UE. Pero es preciso en ese sentido ser conscientes de que nuestro mercado cultural representa una pequeña parte de esa potencia, y de que la lengua española, ampliamente minoritaria en ese marco geopolítico, es más una rémora por superar que una ventaja competitiva”* (ICE 2011, p. 24).

Pero a continuación señalaba *“La otra prioridad tradicional de la proyección exterior de la cultura española ha sido, por razones históricas obvias, América Latina y, sobre todo, la América de habla hispana”* (ICE 2011, p. 24). Concebía el área iberoamericana como *“Latinoamérica con España y Portugal”*, de la que tenía un buen conocimiento de su entramado institucional en cooperación, como se puede ver en el ICE 2018, p. 20.⁷³

Y dentro de esta cooperación cultural iberoamericana daba preferencia a aquellos países con los que *“nos unen vínculos más estrechos idiomáticos y culturales. El apoyo a culturas ajenas más débiles, el avance en los caminos de la coproducción, pero también de la codistribución o la copromoción, es al mismo tiempo la expresión de la solidaridad con el otro y del beneficio de la propia diversidad que sólo puede ser intercultural, sin dejar a medio plazo de sembrar semillas para nuestra proyección global”* (ICE 2011, p. 20).

Para sostener la diversidad se requiere cooperación, por lo que reprochaba a los países europeos que se hubieran comportado *“de forma proteccionista hacia otros países”* o regiones como América Latina o los Países del Este. *“La directiva de la televisión sin fronteras ha sido leída por los grandes países de la UE de forma restrictiva y favorable a*

⁷³ EB señaló a la Carta Cultural Iberoamericana de Montevideo de 2006 como el documento fundacional de la lucha global por el papel de la cultura en las relaciones internacionales para el área iberoamericana. En ella se destacaba *“el valor central de la cultura para el desarrollo integral del ser humano y para la superación de la pobreza y de la desigualdad”*, y a las industrias culturales como instrumentos fundamentales. Se resaltaba el papel de los medios de comunicación como escenarios para la creación, pero también como *“cauces para la difusión y el fomento de la diversidad cultural”*. Se proclamaba, en fin, que *“la Comunidad Iberoamericana de Naciones constituye una comunidad cultural”*. Ver <https://www.segib.org/wp-content/uploads/Carta-cultural-iberoamericana.pdf>

sus intereses"; y aunque ha sido "vital" para revitalizar su industria no les ha permitido crear un espacio común europeo, fundamental para defenderse de la penetración de EE UU. "O trabajamos hacia el mercado europeo y latinoamericano en coproducciones o iremos a la ruina", sentenciaba. (El País, 12-7-2005).

Hizo el seguimiento sistemático de las cuentas presupuestarias de Cooperación para el Desarrollo de todos los gobiernos del Estado Español, y denunciaba que en 2017 solo suponían el 0,21% del PIB —lejos de la media de la UE que era de 0,5%— frente al compromiso cada vez más lejano de alcanzar un 0,7%, cuando en 2009 era del 0,46% (ICE 2018, p. 20). Marcó como "dramático" el hecho de que las disponibilidades presupuestarias de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, pasaran de 18 millones de € en 2010 a 3 en 2013. Tampoco aprobaba lo que traía consigo la "marca España" que veía *"impregnada durante años de una visión empresarista en donde la cultura apenas jugaba un papel de blanqueo de la imagen mercantil del país, y que se había distorsionado hasta extremos insostenibles con su cambio a la «marca en español»*.⁷⁴

Saludó que en 2004 el nuevo Gobierno PSOE enmendara el desierto de la acción exterior cultural generado en la etapa del PP, dándose *"un salto cualitativo en la cooperación cultural española hacia Latinoamérica, englobada en un gran avance de la cooperación internacional al desarrollo, y en donde la cultura jugaba un papel estratégico"* (ICE 2011, p. 25).

No se engañaba respecto a la UE que compagina "el reconocimiento explícito de la legitimidad de las radiotelevisiónes públicas (Protocolo de Ámsterdam) con su casi ausencia en los planes de Sociedad de la Información, mientras se atribuía el papel motor al mercado y, dentro de él a las grandes alianzas entre los mayores grupos de la telemática". Desde el Informe Bangemann a la cumbre de Lisboa, las medidas en favor de la "Sociedad de la Información" han sido situadas con frecuencia en los espacios de la política económica e industrial, y centradas en su esfuerzo sobre las redes y los equipos, con olvido de los

⁷⁴ En otro ICE (2020: 45), Mariano Martín Zamorano señalaba que el concepto de "marca España" estaba dominado *"por un centralismo hispanista en la diagramación de sus actividades culturales"*, coincidente con una *"profundización del proceso de reducción de la diplomacia artística y científica, así como la cooperación cultural al desarrollo"*. Ver M. Martín Zamorano "Nuevos actores de la diplomacia cultural: ciudades, sociedad civil, RRSS y entorno digital".

contenidos y servicios cuya importancia estratégica sin embargo se repetía con frecuencia. (I Conferencia Internacional de Políticas Culturales 2005).

También, respecto a la UE celebró (ICE 2020) –con cierto optimismo– que la puesta de largo de la cooperación en el plano cultural comenzara formalmente con una comunicación conjunta del Parlamento Europeo y Comisión de 2016,⁷⁵ —“Hacia una estrategia de la UE para las relaciones internacionales culturales” —, que buscaba hacer de la UE un fuerte actor global, promoviendo la diversidad cultural y los derechos humanos, con una acción centrada en tres ejes principales: apoyar la cultura como un instrumento para el desarrollo social y económico sostenible; promover la cultura y el diálogo intercultural para unas relaciones de paz entre comunidades; y reforzar la cooperación sobre el patrimonio cultural.

4.8. POLÍTICAS CULTURALES Y DE COMUNICACIÓN

Hizo un especial seguimiento de las políticas de TV. Además de chequear a lo largo de décadas las vicisitudes estructurales y económicas, incluidos ingresos y gastos pormenorizados, del sistema televisivo público y privado (2004, p. 213 y ss),⁷⁶ criticaba sus fallas, incoherencias y disfuncionalidad o los cambios en el modelo de programación que entendía que era más próximo al americano que al europeo, por la intensa presencia de ficción, shows, infoshows... (2004, p. 223).

Fue un gran conocedor de la regulación televisiva a lo largo de todas las épocas (TV pública, autonómica, privadas, locales...) y de la regulación de las tecnologías (satélite, cable, TDT, TV local..).

Criticaba una continuada y sistemática política gubernamental de trabas y hándicaps que consiguieron el subdesarrollo prolongado de los nuevos soportes (2004: 238) y su despliegue tardío, y detectó el desarme de la legislación antitrust en el tránsito de la TV

⁷⁵ Bruselas, 8-6-2016. JOIN (2016) 29 FINAL

⁷⁶ E. Bustamante “Televisión: errores y frenos en el camino digital” en E.B (coord.) *Comunicación y cultura en la era digital. Industrias, mercados y diversidad en España*. Gedisa 2004, 2ª edición. Barcelona. La primera edición es de octubre de 2002.

analógica a la digital lo que redundaba en más concentración, lo que “*no parece positivo para la democracia ni la economía*” (2004, p. 258).

Consideraba que “las políticas públicas son, en las nuevas redes, más necesarias y trascendentales que nunca” (Ideco 2. 2011, p. 41).

De cara a la transición digital de la TV, EB daba más importancia a los factores estructurales del sistema televisivo y a las políticas que las determinan o condicionan (Planes técnicos, repartos de multiplex, licencias, requisitos, seguimiento..) que a eventuales medidas de fomento.

En cuanto a políticas comunicativas de la digitalización, analizando las estrategias públicas del tránsito de la televisión analógica a la Televisión Digital Terrestre, constataba que la multiplicación de frecuencias se daba con redifusión de programas previos y predominio del relleno. Tampoco se tradujo en más pluralidad informativa, porque se otorgaron a las mismas cadenas preexistentes primando en el modelo general la vocación de negocio de las TVs privadas. Con ello el modelo nació huérfano de la calidad, pluralismo y servicios interactivos prometidos por la UE para la Sociedad de la Información sin que, además, a la televisión pública se le diera la oportunidad para ejercer un rol tractor, ejemplificador y democratizador, ni se instituyera un consejo independiente del audiovisual⁷⁷.

En Ideco 1 (2007, p. 263 y ss) se definían en las conclusiones —que redactamos ambos al alimón— un programa sobre cuatro claves: la universalización de la red, la educación digital, la diversidad de producciones y el derecho de acceso de la ciudadanía a todo tipo

⁷⁷ Ver en EB y otros (2008): *Alternativas en los medios de comunicación digitales. Televisión, radio, prensa, revistas culturales y calidad democrática*: Barcelona: Editorial Gedisa.

de contenidos. Y desde ahí se apuntaban una batería de propuestas para el ámbito analógico⁷⁸ y el digital.⁷⁹

Animaba a los territorios a hacer la apuesta digital en todas las claves de la “sociedad de la información”. Y dentro de ella, a las RTV regionales a tener una visión multicanal, con canales temáticos adaptados a minorías de intereses y gustos y multiplicar los servicios interactivos y la TV por internet en claves participativas.⁸⁰

En cuanto a las políticas estrictamente culturales propugnaba un futuro, con el “ciudadano y su derecho de acceso a la cultura en el puesto dominante, con el apoyo al creador para ello en segundo lugar, con la regeneración de la democracia en el centro, en la que la cultura juega un papel decisivo en tanto redistribución social y participación axial, como plataforma vital para el consenso por un proyecto común de presente y futuro” (ICE 2014, p. 19).

Tenía la convicción de que esas políticas del Estado a todos sus niveles, no sólo son especialmente legítimas, sino que resultan absolutamente imprescindibles para el sostenimiento de la diversidad cultural, la creación y para el fortalecimiento de su tejido económico⁸¹. *“Las políticas públicas no están sólo legitimadas por las «fallas del mercado», sino también por el «valor cultural» (David Throsby), estético, sinecdótico, democrático, de la cultura, y no pueden ser sólo económicas, sino subordinadas a esa función social* (ICE 2011, p. 21). La transición digital –decía– resalta más aún *“la necesidad de políticas públicas articuladas, culturales e industriales”*.

⁷⁸ Apoyo a las industrias culturales, herramientas fiscales, acuerdos interinstitucionales, acción exterior, Consejo del Audiovisual, refundación de SP, fomento integral del audiovisual, apoyo a los medios locales, impulso de la creación, promover la distribución independiente, fomento de las pymes culturales y comunicativas.

⁷⁹ Servicio universal ampliado a Internet, SP, acceso no discriminatorio a las nuevas redes para productores y programadores independientes, *must carry* -obligación de distribuir canales públicos y canales regionales y locales- y *open access* –reserva de red para producción independiente-, digitalización de catálogos y archivos, digitalización de pymes, apoyo a los desarrolladores de videojuegos, acuerdos interinstitucionales para el despliegue de la “sociedad de la información”, proyección exterior...

⁸⁰ “No hay posibilidad de construir una región para el futuro si no tiene capacidad de generar información, cultura digital propia para insertarse en el mundo global de las redes telemáticas” (Ideco 2 2009: 18).

⁸¹ “Primero, en actividades culturales de difícil supervivencia por la simple dinámica de mercado, como buena parte de las artes escénicas o visuales, o en empeños costosos cuya rentabilidad es sobre todo social y a medio-largo plazo, como los festivales, los museos o las bibliotecas. Segundo, en industrias culturales en las que la competencia global de las majors ha venido siendo avasalladora, como el cine o la industria fonográfica, o incluso a un sector como el libro que, pese a su potencia, presenta debilidades notorias como la reducida demanda interna” (ICE 2011: 21).

Defendía que desde la política pública se podía aliviar o paliar, ya que no resolver, las tendencias más indeseadas de la comunicación; políticas que debían tener también un lado industrial y siguiendo toda la hilera productiva. Pero abogaba por *“separar tajantemente la protección de la diversidad cultural de la sociedad española del fomento de su industria, de forma que ambas patas de la política cultural sean nítidas en sus objetivos, transparentes en sus herramientas, separadas en sus presupuestos y controlables en sus resultados”*.⁸²

Por ello propugnaba, por un lado, la necesidad de un Libro Blanco y un Plan Estratégico Cultural por la Diversidad, con una serie de medidas detalladas para la redistribución, inclusión social y la participación democrática, con apoyo a los creadores culturales, o ayudas a la preservación del patrimonio.⁸³ Por otro lado —y separado del anterior— se requería un diferenciado Plan Industrial de Cultura.⁸⁴

En ICE-2017, tomó como leitmotiv los lazos de la diversidad cultural con la igualdad. Y en 2020 sostenía que *“La primera amenaza a la diversidad cultural es la desigualdad simbólica profunda que se ha instalado y normalizado en la sociedad española, porque (...) casi la mitad de la población española adulta no puede acceder a ninguna cultura (ni comunicación) de pago o tienen que dedicar cantidades irrisorias a ella, por razones de precariedad, de escasez de ingresos”* (ICE 2020, p. 18).

Por ello proponía *“promover la alfabetización cultural y mediática; el acceso y participación de las personas pertenecientes a minorías, pueblos autóctonos, jóvenes y mujeres, en la vida cultural; el acceso y participación de los desfavorecidos socialmente;*

⁸² EB, 2013: “España: La cultura en tiempos de crisis. Fuentes financieras y políticas públicas”. Documento de Trabajo 12/2013. Fundación Alternativas. Madrid. p. 43 y ss.

⁸³ Entre ellas, las subvenciones a fondo perdido, en convocatorias competitivas y concedidas por comisiones independientes con especial atención a la innovación; la experimentalidad y las *opera prima*; la cooperación cultural; un catálogo de buenas prácticas; vales de Cultura para el usuario; un abanico de indicadores sociales; *“la integración de RTVE y de la FORTA, de forma articulada, en esta planificación cultural cumpliría una función esencial para el audiovisual y para todas las expresiones culturales”*; el acceso a los contenidos culturales en las nuevas redes digitales (apoyo a la digitalización de los archivos, de las obras de dominio público, de los contenidos de las PYMES); o la promoción de grandes portales asociativos de acceso gratuito.

⁸⁴ Incluiría planes industriales de fomento de las Industrias Culturales españolas coordinados por el Ministerio de Cultura en negociación con todos los agentes económicos implicados, estableciendo prioridades para la consolidación de las industrias culturales principales, incluidas especialmente las PYMES, con estudio de las ventajas comparativas en el mercado global, con objetivos cuantificables; con uso de créditos a bajo interés y larga amortización, los avales y otros productos financieros favorables (mediante fondos de garantía o de capital riesgo, participados, apoyados por el Estado); con indicadores de orden económico; ayudas a la exportación; apoyo a la transición digital y a la difusión y comercialización digital de los contenidos culturales, además del videojuego, del multimedia y el diseño. E. Bustamante (2013), Documento de Trabajo 12/2013.

mejorar la educación cultural; reducir las barreras en precios de acceso a los bienes culturales (IVA reducido o exento, importaciones culturales...”, (ICE 2017,p. 19).

En 2018 criticaba la política cultural del Gobierno Rajoy y propugnaba la restauración del Ministerio de Cultura; la recuperación de los presupuestos culturales; la vuelta al IVA cultural reducido, incluyendo la cultura *online*; estatuto del creador, capaz de regular y mejorar la situación laboral de los creadores. Y para ello proponía la necesidad de un Pacto de Estado por la cultura, la formación artística y cultural de las generaciones jóvenes, la prometida Ley de Mecenazgo, la superación de las desigualdades de género en la creación, el acceso a la cultura de calidad y la coordinación entre las políticas públicas culturales en los diversos niveles estatales, centrales, autonómicos y municipales.

Asimismo, saludó (ICE 2019, p. 25) algunos cambios en positivo en algunos de estos temas en el entonces nuevo Gobierno socialista: Ministerio específico de cultura, más presupuestos, IVA del 10% para el cine y con la necesidad de ampliarlo al *on line*, avances en el estatuto del artista.

Y apuntaba a la necesidad de descentralizar las políticas culturales. Sostenía la importancia de las políticas culturales territoriales y locales, pero no se ahorraba críticas. Así, al predominio de la visión turística y mercantil, a costa de la creatividad artística local o de la participación de los habitantes de esas zonas o barrios; al precio de la “gentrificación”; a la obsesión por el *branding* competitivo de ciudad que suspendía la necesaria cooperación entre ellas; al desprecio de las iniciativas no comerciales; o a la generalizada falta de medios locales de comunicación de proximidad, públicos o del tercer sector (ICE 2019, p. 21).

5. EPÍLOGO

EB tenía el liderazgo natural y nutritivo de un importante grupo de investigadores en España e Iberoamérica con un modo crítico de investigar en comunicación y era muy reconocido en varios países de la UE y en EEUU por sus obras y representatividad. Tenía clarividencia como analista, relato para comunicarse y compromiso permanente como

ciudadano activo, que lo mismo asesoraba a instituciones que se implicaba en propuestas de agentes alternativos.

Lo hacía de forma contextualizada, holística en las referencias, fielmente empírica y cuantitativa en la extracción de datos sobre las realidades, inductiva y dialéctica para dar con los hilos cualitativos, crítico y ajeno a un positivismo que da por bueno lo existente. Se interrogaba por las respuestas para enderezar rumbos indeseados para la sociedad y sus segmentos más vulnerables y fue promotor de salidas a los problemas detectados, porque tenía convicciones y la fuerza moral para atreverse incluso cuando predicaba en el desierto.

No se parece mucho al modelo de investigaciones con metodologías cerradas, de embudo y standard, cuantitativas per se y en su fundamentación porque solo se cree en datos y que la ciencia no es otra cosa que eso, por temor a equivocarse, sin margen para la prueba y el error, ni para teorías. Así se reduce el conocimiento a la gestión de una base de datos, sin ubicarse en contextos, sin tomar en consideración variables socioeconómicas y políticas y con la perspectiva de que no se tienen responsabilidades sociales.

Si cada etapa tuvo una respuesta *ad hoc* de EB, su última gran preocupación era lo relativo a la “cultura digital” en la que detectaba el riesgo de que la tecnología —tan necesaria— terminara por disolver la cultura culta y popular como sentido y lugar social, y las destrezas u ofertas suplantarán el progreso en conocimiento para la gestión colectiva, disolviéndose el sentido crítico de la existencia y dejando a la sociedad inerme ante las propuestas mesiánicas y destructivas tan en boga en redes y medios.

El pensamiento de EB es de una radical actualidad en estos tiempos de populismos regresivos en lo político —y más para los que conocimos el precio de la libertad en el franquismo—, de sobreoferta aturdidora y segmentadora en lo comunicativo, con una pérdida de significación y oportunidades para el buen periodismo, y de olvido de que hay valores como la democracia, la diversidad, la transparencia y la igualdad que son

sustanciales para la convivencia y no pueden no formar parte del contexto analítico desde el que valoramos la realidad. *Agur eta ohore*⁸⁵, Enrique.

6. REFERENCIAS

Actas del XXX Congreso Internacional de Comunicación (CICOM), 2015. "Retos de la televisión Autónoma. Etorkisuna erronka Telebista autonomikoa". Universidad de Navarra. Pamplona, 12 y 13 de noviembre de 2015. Disponible en:
<https://docplayer.es/47493265-Retos-de-futuro-de-la-television-autonomica-estructura-financiacion-contenido-y-audiencia.html>

Agenda 21 de la Cultura <https://www.agenda21culture.net/es/documentos/agenda-21-de-la-cultura>

Álvarez Monzoncillo, José M^a (ed), 1993. *La industria cinematográfica en España. (1980-1991)*. Madrid: Ministerio de Cultura/Fundesco.

Bustamante Enrique,

1974. *La cultura vasca hoy*. Edit. Cuadernos para el Diálogo. Madrid.

1977. "Estructura de propiedad de los medios de comunicación en España". El Cárabo nº 5. Madrid, Marzo-Abril de 1977.

1977. "Prensa estatal: amargo pastel". Cuadernos para el Diálogo. Nº 237. Madrid, 12-2-1977.

1980. "Prensa: los costes de la renovación tecnológica". Transición. Nº 25. Barcelona, Octubre de 1980

y Multigner Gilles, 1981. "Información: nuevas tecnologías para un viejo poder". El Viejo Topo, nº 12 extra. Barcelona, abril de 1981

1981. "Desventuras del informe McBride". El Viejo Topo, nº 59. Barcelona, Agosto de 1981

⁸⁵ Despedida con honor, en euskera.

1982. *Los amos de la Información en España*. Madrid: Akal

1984. "La ayuda estatal a la prensa". Cuadernos de la Unión, nº 2. Madrid.

1985. "Las industrias audiovisuales en España". Comunicación y Cultura n1 13. México.

y Díaz- Nosty B., 1985. "Nuevas Tecnologías de la Información". Contracampo, nº 39. Madrid.

y Villafañe Justo (ed), 1986. *La TV en España mañana*. Madrid: Siglo XXI -RTVE.

Villafañe Justo y Prado Emili, 1987. *Fabricar noticias. Las rutinas productivas en radio y televisión*. Barcelona. Edit. Mitre.

y Zallo Ramón (coords), 1988. *Las industrias culturales en España. Grupos multimedia y transnacionales*. Madrid: Akal.

(Editor y coautor), 1990. *Audiovisual y Telecomunicaciones en Europa. Encuentros y divergencias*. Madrid: Fundesco.

1999. *La TV económica. Financiación, estrategias y mercados*. Barcelona: Gedisa.

y Álvarez Monzoncillo José María M., 1999. *Presente y futuro de la TV Digital*. Madrid: Edipo.

(coord.), 2002. *Comunicación y Cultura en la Era Digital. Industrias, mercados y diversidad en España*. Barcelona: Gedisa.

(coord.), 2003. *Hacia un nuevo sistema mundial de comunicación. Las industrias culturales en la era digital*. Barcelona: Gedisa.

2003. "Introducción: las industrias culturales entre dos siglos" en EB (coord.) *Hacia un nuevo sistema mundial de comunicación. Las industrias culturales en la era digital*: Barcelona: Gedisa.

2004. "Televisión: errores y frenos en el camino digital" en E.B (coord.) *Comunicación y cultura en la era digital. Industrias, mercados y diversidad en España*. 2ª edición. Barcelona: Gedisa.

y otros, 2005. *“Informe para la Reforma de los medios de comunicación de titularidad del Estado”*, Elaborado por el Consejo creado al efecto, según Real Decreto 744/2004, de 23 de abril. Madrid, febrero

2005. “Políticas de comunicación y cultura: el servicio público de radiotelevisión”. I Conferencia Internacional sobre Políticas culturales. 14 y 15 de noviembre, 2005. Palacio Euskalduna, Bilbao

https://www.euskadi.eus/contenidos/informacion/conferencia_politica_culturale/es_10312/adjuntos/ponencia_bustamante_cas.pdf

2006. “Diversidad en la era digital. La cooperación iberoamericana cultural y comunicativa”. Pensar Iberoamérica. Revisa de cultura nº9.

2006. *Radio y Televisión en España Historia de una asignatura pendiente de la democracia*, Barcelona: Gedisa.

2007. “Lecciones de un laboratorio peculiar: la televisión digital y sus tortuosos caminos”, en E.B. (coord.): *Comunicación y cultura para el siglo XXI. Diagnósticos y políticas públicas*. Tenerife: Ideco.

(coord.) 2007. *Cultura y Comunicación para el Siglo XXI. Diagnóstico y políticas públicas*”. La Laguna. Tenerife- Ideco 1.

(coord.) 2008. “La cooperación cultura-comunicación en Iberoamérica”. Madrid: AECID.

2008. *Storia Della radio e Della televisione in Spagna. Il Lato debole Della democrazia*. 2 volúmenes. Roma: RAI libri.

y otros, 2008. *Alternativas en los medios de comunicación digitales. Televisión, radio, prensa, revistas culturales y calidad democrática*: Barcelona: Gedisa.

(coord.), 2009. “*El audiovisual digital. Políticas y estrategias desde las Comunidades Autónomas*”. La Laguna- Ideco 2.

2010. "Prólogo" a Serrano Pascual. *Traficantes de información. La historia oculta de los grupos de comunicación españoles*. Madrid: Foca- Akal

(ed) 2011. *Industrias Creativas: amenazas sobre la cultura digital*. Barcelona: Gedisa.

2011. "Introducción: la cultura española en la encrucijada". En *Informe sobre la cultura española y su proyección global [ICE-2011]*. Madrid: Observatorio de Cultura y Comunicación.

(coord), 2011. *Las industrias culturales audiovisuales e Internet: Experiencias, escenarios de futuro y potencialidades desde la periferia*. La Laguna: Ideco 3.

2012. "Balance audiovisual del Gobierno de Zapatero". Ámbitos, nº 21. Universidad de Sevilla.

2013. "España: La cultura en tiempos de crisis. Fuentes financieras y políticas públicas". Documento de Trabajo 12/2013. Madrid: Fundación Alternativas

2013. *Historia de la radio y Televisión en España. Una asignatura pendiente de la democracia*. Barcelona: Gedisa.

2015. "Parte I: crisis cultural: ilusiones medidas en el mundo digital". *Informe sobre el estado de la cultura en España. La salida digital [ICE 2014]*: Madrid: Observatorio de Cultura y Comunicación.

y Díaz Arias Rafael, Soler Pedro, Aguilar Manuel, Camacho Marcel, 2015. "Un nuevo Modelo para un Tiempo Nuevo. Diagnóstico del servicio público de Radio, Televisión y Servicios Interactivos. Propuestas para una Ciudadanía democrática". Teledetodos <http://teledetodos.es/index.php/dictamen-2015>.

2016. "Introducción. España 2016: cultura y cambio". *Informe del estado de la cultura en España. Como motor de cambio [ICE-2016]* Madrid: Fundación Alternativas.

2017. "Introducción. La cultura en España, 2017: a la diversidad por la igualdad". *Informe del estado de la cultura en España. Igualdad y diversidad en la era digital [ICE-2017]*. Madrid: Fundación Alternativas.

2018. "Introducción. Cultura y desarrollo: paradojas del espacio iberoamericano de cultura". *Informe del estado de la cultura en España. España y el espacio cultural iberoamericano*. [ICE 2018]. Madrid: Fundación Alternativas.

2019. "Introducción. Tiempos convulsos, también para la cultura". *Informe del estado de la cultura en España. Cultura local, democracia, desarrollo* [ICE-2019]. Madrid: Fundación Alternativas.

2020. "Introducción. Entre dos crisis (2011-2020). Naufragios y esperanzas culturales para el futuro próximo". *Informe del estado de la cultura en España. La acción cultural exterior de España. Análisis y propuestas para un nuevo enfoque*" [ICE-2020]. Madrid: Fundación Alternativas.

Comisión de las Comunidades Europeas 1994. "Europa en marcha hacia la Sociedad Global de la Información. Plan de actuación". Comunicación para el Consejo, al Parlamento Europeo, el Comité Económico y Social, y el Comité de las Regiones, COM(94) 347 final. Bruselas 19.07.1994 <https://op.europa.eu/es/publication-detail/-/publication/deed9eb9-0b6e-11e4-a7d0-01aa75ed71a1/language-es>

Comisión Europea, 2016. "Hacia una estrategia de la UE para las relaciones culturales internacionales". Comunicación conjunta al Parlamento Europeo y al Consejo. Bruselas, 8.6.2016 JOIN (2016) 29 FINAL

Declaración de Friburgo. 2007. "Los derechos culturales". https://culturalrights.net/descargas/drets_culturals239.pdf

Flichy P., 1982. *Las multinacionales del audiovisual*. Barcelona: G. Gili.

MacBride Sean y otros., 1980. *Un solo mundo, voces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Martín Zamorano Mariano, 2020. "Nuevos actores de la diplomacia cultural: ciudades, sociedad civil, RRSS y entorno digital". ICE 2020. Madrid: Fundación Alternativas.

Mastrini Guillermo, 2021. "Enrique Bustamante: un maestro en comunicación". En: adComunica. nº22. Castellón de la Plana: Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Universitat Jaume I. <http://dx.doi.org/10.6035/2174-0992.2021.22.22>

Mattelart Armand

y Dorfman Ariel, 1974. *Para Leer al Pato Donald. Comunicación de masas y colonialismo*. Buenos Aires: Siglo XXI.

1978. "Los aparatos culturales del imperialismo". Monthly Review. Vol. 1, 12, junio.

1983. "¿La comunicación contra la democracia? Economía política de la Comunicación". Barcelona: Mitre.

Miège Bernard

et al., 1978. *Capitalisme et industries culturelles*. Grenoble: PUG.

Flichy P. et al., 1980. *La production de cinema*, Grenoble: PUG.

Pajon P., y Salaun J.M., 1986. *L'industrialization de l'audiovisuel. Des programmes pour les nouveaux médias*. Paris: Aubier,

Muñoz García Juan 1969. *El poder de la banca en España*. Edit. ZYX

Negro Rafael y Bustamante Enrique 1990. "Los servicios avanzados de telecomunicación y la Pyme: soluciones individuales y compartidas". Dirección General de Telecomunicaciones, Plan Nacional de Difusión y Formación del Programa STAR. Madrid

Richeri Giuseppe (1983),

1983. *La televisión: entre servicio público y negocio*. Barcelona: Gustavo Giii.

1984. *El universo telemático. Trabajo y cultura en el futuro inmediato*. Barcelona: Mitre

1994. *La transición de la televisión: análisis del audiovisual como empresa de comunicación*. Barcelona: Bosch Editor.

Serrano Pascual 2010. *“Traficantes de información. La historia oculta de los grupos de comunicación españoles”* Madrid: Foca- Akal

Vázquez Montalbán Manuel

1963. *Informe sobre la Información”*. Barcelona: Fontanella.

1973. *El libro gris de televisión española*. Barcelona: Ediciones 99

1980. *Historia y comunicación social*. Barcelona: Bruguera.

Vidal Beneyto José (coord.)

1972. *Las Ciencias de la Comunicación en la universidad española*. Madrid: Zero-ZYX

1979 *Alternativas populares a las comunicaciones de masas*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas CIS.

Wolf Mauro, 1987. *La Investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas* (1987). Barcelona: Paidós.

Zallo Ramón 1987. *Fundamentos para una economía crítica de las industrias culturales. Los procesos de trabajo y de valorización”*. Tesis Doctoral. Leioa: Universidad del País Vasco – Euskal Herriko Unibertsitatea.